



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Autoridades de la Universidad

Rector Emérito: Dr. Roberto Kertész

Rector Mgter: Néstor H. Blanco

Vice Rectora Académica: Arq. Ruth Fische

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit

Tutor temático: Lic. Marité Sarthe

Asesora metodológica: Esp. Lic. Zulma Gabriela Gastaldo

Alumna: Carolina AyelénVatta

N° de Legajo: 23206

**La elección vocacional en Centennials del Colegio San Cayetano de Bahía Blanca,
en la era de la posmodernidad. Desafíos para la orientación vocacional.**

Índice

Resumen	2
Abstract	3
Introducción	4
1. Marco Teórico	7
Los Centennials	7
Influencia de la sociedad posmoderna en los Centennials	9
Elección vocacional en Centennials	11
Desafíos de la orientación vocacional	13
Aportes de la psicopedagogía en la orientación vocacional de centennials	15
2. Antecedentes	18
3. Planteo del Problema	26
4. Objetivos	28
Objetivo general	28
5. Método	29
Diseño	29
Participantes	29
Técnicas de recolección de datos	30
Procedimiento	30
6. Resultados	31
7. Discusión	43
8. Conclusión	50
Referencias	54
Anexos	58
Anexo nro. 1: Entrevista para alumnos	58
Anexo nro. 2: Entrevista para psicopedagogas	60
Anexo nro. 3: Consentimiento informado para psicopedagogas	62
Anexo nro. 4: Consentimiento informado para padres	64

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo explorar las características de la elección vocacional en centennials de entre 16 a 18 años. Además, se buscó explorar los desafíos que impone a la tarea de la orientación vocacional esta generación. De esta manera, para llevar adelante dicha investigación, se optó por una metodología cualitativa basada en el diseño de la Teoría Fundamentada. Para lograr recabar mayor información sobre el abordaje del tema y así poder contribuir a su estudio, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 10 alumnos y a 2 psicopedagogas del Colegio San Cayetano de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Los resultados mostraron que la mayoría de los adolescentes próximos a egresar, no tienen en claro un proyecto de vida. Sin embargo, en los que hay un rol más activo de la familia, se pudo observar que tienen algún proyecto de seguir estudiando alguna carrera universitaria o algún terciario. Además, algunos jóvenes tienen otros tipos de proyectos que no están en relación con los tradicionales. En cuanto a las psicopedagogas, ambas concordaron que por falta de recursos, en la institución no hay estrategias formales de orientación vocacional para acompañar a los adolescentes en esta etapa de su vida. Sin embargo, ellas buscan siempre generar herramientas para poder acompañarlos. Se concluye, que en el contexto actual, los jóvenes adolescentes se encuentran con menos certezas que las generaciones anteriores y, no están seguros de lo que quieren para su futuro. Esto es así, en parte por la sociedad posmoderna en la que están sumergidos, y en parte por el avance de la tecnología.

Palabras claves: adolescentes - centennials - orientación vocacional - aportes de la psicopedagogía

Abstract

The present work aimed to explore the characteristics of vocational choice in centennials aged 16 to 18 years. In addition, it sought to explore the challenges that this generation imposes on the task of vocational guidance. Thus, to carry out said research, a qualitative methodology based on the Grounded Theory design was chosen. In order to gather more information on the approach to the subject and thus be able to contribute to its study, semi-structured interviews were conducted with 10 students and 2 psychopedagogues from the Colegio San Cayetano de Bahía Blanca, province of Buenos Aires. The results showed that the majority of the adolescents close to graduation do not have a clear life project. However, in those in which there is a more active role of the family, it was observed that they have a project to continue studying a university or tertiary degree. In addition, some young people have other types of projects that are not related to the traditional ones. As for the psychopedagogues, both agreed that due to lack of resources, the institution does not have formal vocational guidance strategies to accompany adolescents at this stage of their life. However, they always seek to generate tools to be able to accompany them. It is concluded that in the current context, young adolescents are less certain than previous generations and are not sure what they want for their future. This is so, partly because of the postmodern society in which they are immersed, and partly because of the advancement of technology.

Keywords: adolescents - centennials - vocational guidance - contributions of psychopedagogy

Introducción

Como cualquier generación, los *centennials* se definen por las circunstancias y acontecimientos que han vivido en su juventud. No obstante, es posible afirmar que lo que más los marcó como generación, y lo que los define actualmente, es su relación con la tecnología, la mezcla cultural y las contradicciones con las que viven. La generación Z, también llamados *centennials*, son aquellos nacidos a partir del año 1996, quienes en la actualidad corresponden a niños, niñas y adolescentes y son descendientes de los *millennials* o generación Y. Son definidos por muchos autores como los verdaderos nativos digitales, ya que nacieron en una época donde ya estaban más que establecidas las computadoras, los dispositivos móviles e internet, motivo por el cual se dice que son la primera generación que se puede calificar como completamente digital y permanentemente conectada. Pese a esto, podemos decir que su definición como generación no está construida del todo, pues todavía les falta vivir muchos años más como jóvenes, y experimentar cambios a nivel sociocultural, económico y político en sus vidas (García, 2018).

Frente al tránsito que implica la adolescencia, en donde los jóvenes se encuentran frente a un momento y un proceso crucial de toma de decisiones y cambios importantes tanto a nivel psíquico como corporal, es fundamental recalcar el hecho de que estos jóvenes se encuentran en plena formación. Esta es la primera realidad que no podemos ignorar, ya que los *centennials* que se estudiarán en esta tesis son jóvenes de entre 16 a 18 años que aún se encuentran en proceso de formación y crecimiento, debido a que sus cerebros aún no han terminado de formarse. Por ello, es primordial tener en cuenta que la manera en cómo se definen no puede entenderse como una verdad inamovible, ya que todavía les falta pasar por momentos y situaciones de coyuntura que los inflencie en ese proceso de su construcción personal, situaciones que solo la historia dará la posibilidad de esclarecer en un futuro (Lozano et al., 2019).

En consonancia, los adolescentes que cursan el último año de la escuela secundaria, transitan la situación de finalizar una etapa de sus vidas, a partir de la cual se les plantea el interrogante acerca de qué van a hacer una vez que finalice esta etapa. Finalizar la escuela, los conduce a una encrucijada que se presenta con una diversidad amplia de caminos posibles a seguir y nuevas responsabilidades. Debido a esto, el rol de la orientación vocacional debe ser acompañarlos y ayudarlos a identificar cuál es aquel

camino a tomar y a develar los motivos de su elección, así como a identificar los recursos y los obstáculos personales para afrontar la nueva etapa que requiere de mayor autonomía. Uno de los objetivos que tiene la Orientación Vocacional en la actualidad es favorecer la construcción de proyectos de vida, tanto educativos como laborales y, una de las modalidades para lograrlo es el abordaje grupal (Aisenson, 2007).

Para llevar adelante los proyectos posibles no alcanzará con que los jóvenes hablen y planteen sus expectativas e intenciones, sino que requerirá de la anticipación de un objetivo bien planteado, a saber, identificar los recursos que harán falta para ponerlo en marcha, planificar ordenadamente las fases o etapas que se tendrán que recorrer e imponerse como una obligación el hecho de conseguirlo. Así, el adolescente irá poco a poco ejercitando su autonomía, recorriendo también un camino individual en pos de cumplir su objetivo, sea cual fuese. Este camino implica que el sujeto asuma una posición activa, en la elección de su futuro, eligiendo y llevando a cabo diferentes actividades dirigidas a la concreción del proyecto de estudio y de trabajo (Moreno y Matas, 2011).

En consecuencia con esto, la construcción de la trayectoria educativa u ocupacional ya no es lineal, sino que apunta a metas cortas que pueden diversificarse respondiendo a nuevas demandas, por lo que los proyectos se van desarrollando y modificando junto con los planteos de los jóvenes de hoy en día. Debido a esto, no hay que perder de vista la importancia que tiene el hecho de acompañar a los adolescentes, atravesados por un sin fin de situaciones, en la compleja tarea de que puedan construir un proyecto personal que guíe las trayectorias de estudio y trabajo, en el contexto actual, a los fines de promover su desarrollo personal e inclusión en la sociedad (Urresti, 2008).

Debido a lo anteriormente explicado, la relevancia de la siguiente investigación es de índole socio-educativa, porque los resultados de la misma pueden beneficiar tanto a los jóvenes próximos a egresar, como a sus familias y a los orientadores vocacionales. Brindar herramientas y conocimientos acerca del tema en cuestión, y de cómo sienten, piensan y entienden el mundo las nuevas generaciones, será de gran ayuda para poder generar un espacio en donde los *centennials* puedan sentirse comprendidos y acompañados en el proceso de elección de un proyecto de vida.

Explicitada la relevancia de la temática seleccionada, este trabajo se propone como objetivo explorar las características de la elección vocacional en *centennials* del

Colegio San Cayetano de Bahía Blanca y los desafíos que impone a la tarea de la orientación vocacional. Las preguntas que guían la presente investigación son las siguientes: ¿Cómo se caracteriza la elección vocacional en centennials del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca? ¿Cuáles son los desafíos de la orientación vocacional a centennials? ¿Qué aportes puede brindar la psicopedagogía para la orientación vocacional de centennials? Para intentar contestarlas, se llevará a cabo una investigación de metodología cualitativa, que se desarrollará a través de entrevistas semiestructuradas a 12 participantes del colegio San Cayetano, de la ciudad de Bahía Blanca. Entre los participantes encontramos: 10 alumnos del anteúltimo y último año escolar de dicho colegio y 2 psicopedagogas del Equipo de Orientación Escolar, de la misma institución.

1. Marco Teórico

Los Centennials

La generación Z o Centennial, es un término que hace alusión a aquella generación de personas que nacieron a partir de 1996 en adelante. La posibilidad de hacer una clasificación de las generaciones a lo largo de la historia surge debido a los distintos procesos y cambios tanto históricos, como sociales, políticos, culturales y tecnológicos que atravesaron y atraviesan de manera particular a las personas que vivieron y viven en determinado momento. Debido a esto, se le asignan determinadas características, comportamientos y gustos, a ciertos grupos de personas como consecuencia de estos procesos que atravesaron y marcaron tanto su niñez, como su juventud o adultez (Strauss y Howe, 1991).

Por lo consiguiente, hablar de la generación Z o de los *centennials*, es hablar de aquellos jóvenes que nacieron inmersos en un mundo puramente tecnológico y digital y, debido a esto, consiguen, producen e intercambian información con otros de forma pública, rápida y efímera. Son jóvenes que se caracterizan por ser individuos activos y que se relacionan en un entorno y contexto cambiante, a la vez que virtual. Teniendo en cuenta esto, lo que son, está puramente relacionado con el impacto que tuvo la revolución tecnológica, y con ella la globalización y la sociedad en red. En este mundo virtual en el que nos encontramos, y sobre todo en el que los centennials están creciendo, la comunicación se ha transformado, modernizado e impactado de forma definitiva, sobre todo en los modos de ser, de estar y de relacionarnos con los otros. (Lozano et al., 2019).

De tal forma, los adolescentes de esta generación no podrían imaginar un mundo sin redes sociales, ni celulares, ya que son jóvenes que han nacido y por la tanto, naturalizado tanto los avances tecnológicos como las formas de comunicación que estos le ofrecen. Además, son una generación que acepta con mucha naturalidad la diversidad tanto cultural como de géneros; se puede decir que son una generación “*open-minded*” frente a los ambientes multiculturales. También, son usuarios de casi todas las redes sociales, debido a que tienen una importante relación con el mundo virtual, y las utilizan con el fin de consumir audios, videos y contenido escrito que sea corto. Teniendo en cuenta este gran arraigo que hay con lo virtual, se puede decir que la autoestima de estos jóvenes queda sumamente ligada e influenciada por las redes sociales y el mundo

virtual. Teniendo en cuenta esto y la conexión permanente que tienen con internet, son jóvenes más susceptibles a sufrir de depresión y ansiedad (Nichols y Wright, 2018).

Además, se los puede caracterizar como una generación heterogénea, en donde la madurez se presenta más tarde, debido a que necesitan más tiempo para hacerse cargo de las responsabilidades que tiene la adultez. No están de acuerdo con las etiquetas, y por lo tanto, no les gusta que los encasillen, ya que pretenden ser vistos como individuos independientes y libres. Las redes sociales que son su gran base para comunicarse, les permiten crecer, tener nuevos procesos de aprendizaje, compartir su vida, construirse y definirse como individuos. Tienen una necesidad constante de compartir y hablar acerca de cada cosa que hacen, piensan y sienten. Además, el mundo para ellos, gira en torno a las opiniones que leen y publican, por lo que la influencia y la magnitud de su audiencia es una prioridad en sus vidas, debido a que construyen su personalidad paralelamente al desempeño que tienen en las redes sociales. Teniendo en cuenta esto, existe una dualidad entre el yo ideal de un centennial, y su yo real, ya que lo que construye dentro de su vida digital no necesariamente tiene coherencia con el comportamiento que tienen en su mundo cotidiano (Díaz et al., 2017).

Para ellos, la educación y el aprendizaje varían, y se capitalizan alrededor de plataformas virtuales que se adaptan a sus necesidades. Asimismo, la búsqueda de oferta laboral no convencional o emprender, se evidencia como una meta laboral para esta generación, ya que consideran que para obtener dinero no necesariamente necesitan seguir un panorama específico. Por esta razón, la educación formal es una educación que está puesta en tela de juicio para estos jóvenes, ya que no les termina de convencer el formato de enseñanza que les brinda. Esto es así, debido a que la institución escolar no pudo aggiornarse a las necesidades de las nuevas generaciones y, tampoco pudo acomodar sus programas teniendo en cuenta las características particulares que atraviesan a estos nuevos jóvenes (Perez, 2017).

Al mismo tiempo, los centennials han reconfigurado la relación que tienen con el sistema económico, ya que encontraron diversas maneras de relacionarse con él. Para esta generación, el dinero no es un artefacto central en sus vidas, es decir, se ha vuelto un medio para conseguir cosas, más que un fin. En este sentido, los ha llevado a resignificar la monetización tanto en el mundo material como en el digital. A saber, en lo material, los objetos tecnológicos como el celular, la computadora y la tablet les

permiten exaltar su personalidad ante su grupo social. Y en lo digital, son importantes para ellos los “likes” que reciben, la cantidad de seguidores o los “views”, dado que a través de estos se pueden tener ganancias, no necesariamente económicas, sino también de bienestar o reconocimiento. En ese sentido, es que los centennials son una generación con nuevas perspectivas sobre el consumo, en donde predominan ideas sobre la responsabilidad y la sostenibilidad del mundo y el medio ambiente (Lozano et al. 2019).

En cuanto a lo familiar, los padres de esta generación se enfrentan a una serie de desafíos en relación a cómo criar a sus hijos e hijas de cara al futuro, teniendo en cuenta el contexto sumamente cambiante de este siglo. A raíz de esto, aparece un desafío ligado a lo moral, ya que no vale la pena el desarrollo artificial y tecnológico de la sociedad, sin que se dé al mismo tiempo, un orden moral. Este orden debe apoyarse en los valores nucleares de la sociedad, y debe permitir que se cohesione el orden colectivo, con la razón, la inteligencia y la ética. Asimismo, una sociedad debe contar con ciertos ordenadores y reguladores para que funcione y, generar un orden simbólico en un contexto que está atravesado por lo tecnológico y la globalización en su máximo esplendor, es un gran desafío para los padres. Siendo así, es importante que los padres puedan dar un buen ejemplo y buenos valores tanto éticos como morales a sus hijos y, dada la naturaleza multididacta y “nativo digital” de los mismos, que también puedan tener acceso a conocimientos modernos para que puedan acompañarlos en la construcción de sus subjetividades (Amar, 2000).

Influencia de la sociedad posmoderna en los Centennials

En consonancia con lo anterior, no se puede dejar de lado la fragilidad y el relativismo de los valores de la cultura posmoderna, ya que este contexto genera en los jóvenes adolescentes próximos a egresar de la secundaria, sentimientos de vacío y falta de sentido que se expresan en las representaciones del futuro que se construyen, donde manifiestan sus incertidumbres, confusiones y vulnerabilidad. Indudablemente nos encontramos con jóvenes con una nueva percepción de la vida, más realista en cuanto a lo incierta y frágil que es, y es con este escenario de caos, en donde el joven está obligado a tomar una decisión rápida que tiene que ver ni más ni menos, que con su futuro (Romero, 2006).

En esta transición actual, al vivir en una cultura en donde se han perdido muchas certidumbres y garantías, se comienza también a extraviar el sentido, y surge la pregunta del para qué hago lo que hago si finalmente, nada permanece. Antes existía un “Estado de bienestar”, en donde la escolaridad estaba articulada a un soporte social más amplio y una vez acabado el proceso de aprendizaje, los jóvenes podían acceder a algún trabajo digno. Este contexto permitía aplazar la satisfacción para los jóvenes, por medio de un sacrificio que luciría sus frutos en un futuro próximo. Esto no es lo que ocurre hoy en día, ya que en la representación de muchos jóvenes no hay futuro posible. Los problemas que atraviesan las instituciones educativas para relacionarse con los nuevos alumnos se enlazan con la dificultad de sostener una rutina de sacrificio en pos de un futuro mejor cuando no se percibe futuro alguno (Fernández, 2003).

Además, la institución familiar también se encuentra desordenada y por ende, la autoridad de los padres, del docente, de la ley, ha sido degradada. Básicamente, dado que el fenómeno social implica el respeto de determinadas pautas, la sociedad toda presenta signos de desintegración. En este sentido, la falta de trabajo y de autoestima, ha llevado a la creación de un grupo humano sin metas y esperanzas en el futuro. Actualmente, un conjunto significativo de jóvenes no cuenta con proyectos o tiene dificultades para concretarlos, tienden al facilismo y a la satisfacción de sus escasas metas por medio de métodos no convencionales, impensables en otra época, donde prevalecía una cultura del trabajo, de la corrección, de la urbanidad, o sea, la proyección de un yo-social (Hornstein, 2015b).

Debido a esto, se suelen observar, distorsiones de la información, déficits en la elaboración de las funciones de adaptación, interpretación y sentido de realidad y una marcada inmadurez vocacional en un número significativo de adolescentes. En ellos se pueden observar serios problemas relativos a la elección vocacional, algunas relacionadas a las “elecciones difusas”, en donde no logran ni entender ni explicar la situación por la que están atravesando. Además, puede verse una marcada apatía y falta de interés de muchos de los adolescentes que se sienten desorientados en relación a la construcción de un proyecto de futuro, no logrando articular ni discriminar claramente las cualidades de la realidad. La mayoría no son conscientes de esa situación y parecen no interesarse frente a la necesidad de tomar decisiones. Su monto de ansiedad suele ser bajo, desean sólo vivir en el presente y en un momento de constante actualidad, emociones y vértigo. Nada aparece como fundamental y no logran percibir que es lo que

realmente les atrae, no tienen convicciones propias, ni motivaciones fuertes que vayan más allá de lo inmediato y carecen de una cosmovisión personal (Romero, 2006).

Se debe aceptar que las épocas han cambiado y la cultura de la postmodernidad trajo consigo desafíos para la orientación vocacional. Es una cultura en donde se puso en cuestión el concepto mismo de esencia personal, del yo e identidad, conceptos tan ligados a la elección de un “hacer” en el futuro. Debido a esto, frente a la concepción cohesiva y en cierto modo uniforme del yo y de la identidad propia de la modernidad, en el contexto actual prevalece una “multifrenia”, es decir, múltiples posibilidades antagónicas que están incorporadas a la mente de cada sujeto. Esto lleva a que las personas tengan muchas más dudas sobre sí mismas y una mayor presencia de irracionalidad (Gergen, 1992).

Por esta razón, estamos ante el advenimiento de nuevas formas de construcción y manifestación de la subjetividad. El contexto sociocultural e histórico de hoy crea otras condiciones de surgimiento de la subjetividad, abriendo nuevas formas de ser. Las opciones cambiantes, vertiginosas, el mundo cada vez más tecnificado, planificado y a la vez ingobernable, con avances y miserias, la realidad social conflictiva y la deslumbrante hiperrealidad simulada desde los medios audiovisuales, constituyen un laberinto en medio del cual los seres humanos circulan en frecuentes estados de confusión y bloqueo, en relación a la inserción ocupacional y a sostener deseos y decisiones con cierto grado de satisfacción. Esto introduce conflictos adicionales en los proyectos personales, educacionales y ocupacionales, al complicar la capacitación y el reciclado de conocimientos, en un mundo ocupacional de reducción drástica de la demanda laboral y sobreabundancia de oferta laboral (Giddens, 2000).

Elección vocacional en Centennials

Hablar de una elección vocacional o hacer una elección profesional o laboral, resulta una tarea y circunstancia compleja que, para poder llevarla a cabo, se requiere un conocimiento profundo, no solo de ciertas áreas específicas sino también de uno mismo. Esto es así, debido a que la elección vocacional se da en un período crucial de la vida de los jóvenes estudiantes, ya que es un período de crisis, de conflictos, de transición, de adaptación, de ajustes y cambios, propios de la adolescencia. Es por esto que no se puede perder de vista la importancia de la orientación vocacional como disciplina, ya

que poder hacer un acompañamiento de los adolescentes en este período de la vida, puede ser de gran utilidad para ellos (Sprinthall y Collins, 1995).

Ante todo, hay factores socioculturales que condicionan las elecciones de los jóvenes, entre los que se encuentran los grupos de pares, la familia, las instituciones recreativas y educativas a las que pertenece el sujeto. Además de estas condiciones, aparece también el carácter sexista que se le atribuye a diversas carreras que son consideradas masculinas, como las carreras del ámbito empresarial, de finanzas y el área de tecnología, y otras consideradas como femeninas tales como las actividades que están ligadas al cuidado, la enseñanza, la asistencia, entre otras. Debido a esto, el objetivo de un proceso de orientación no será, acceder a una identidad vocacional, sino el acompañamiento en determinado periodo de transición, a construir una decisión, a partir de establecer un espacio y un tiempo en el que, ante todo, se pueda pensar, imaginar, soñar, como forma de elaborar un proyecto de vida a futuro (Di Doménico y Vilanova, 2000)

Por tanto, para muchos jóvenes la finalización de la escuela secundaria como etapa de la vida, genera a menudo estrés y despierta la atención de los padres y tutores de los jóvenes, ya que es un momento en el que se deben tomar decisiones. Debido a esto, los padres adquieren un rol importante en el apoyo a sus hijos, a la hora de la toma de estas decisiones para el futuro. Los padres de hoy, son padres cada vez más preocupados por los cambios y demandas en el acceso al mundo del trabajo, por lo que se involucran más en este proceso. El contexto turbulento y cambiante permiten a los padres, participar y ser socios informados en esta etapa de la vida de los estudiantes (Otto, 2000).

Por último, el trabajo para esta generación, es visto como aquello que les facilita arribar a lo que ambicionan, como lograr la libertad personal y el placer. De esta manera, el trabajo es sólo para obtener lo que necesitan para vivir, y lo esencial es sentirse cómodo con él. Son jóvenes que están formateados hacia la inmediatez, por eso no ven el beneficio conectado con el esfuerzo. Además son ansiosos y esperan respuestas cada vez más vertiginosas en todas las esferas de la vida. Son curiosos, indagadores e investigan todo en internet, por lo que no siempre manejan información precisa sobre el mundo. Anhelan ser sus propios jefes y cimentar su propio proyecto, el cual relacionan con el desarrollo de una profesión a la que le dará acceso su formación

universitaria. Además, cuando eligen su carrera, lo hacen es vistas de conseguir el desarrollo profesional más autónomo y emancipado que se pueda tener (Mascó, 2012).

Parecería que para esta generación el trabajo perdió su valor de estabilidad; son jóvenes que valoran el consumo más que la acumulación de bienes, que quieren percibirse contemporáneos y ser dueños de su propio tiempo, que consienten la diversidad, que arman sus salidas improvisando y sobre la marcha, que quieren ser registrados como adultos sin dejar de vivir con sus padres, que desprecian la política tradicional pero se apuntalan con ganas en las causas ecológicas y solidarias que tienen que ver con el medio ambiente. Son más autónomos que los jóvenes de antes, pero con menos convicciones y se sienten libres para ir cimentando su propia biografía, pero con menos certidumbres. Habitan un mundo que ya no tiene aquellas organizaciones que daban protección y seguridad, sobre todo en el ámbito laboral (Hornstein, 2015a).

Desafíos de la orientación vocacional

En sus comienzos, la orientación vocacional entendía al ser humano como un objeto de observación, diagnóstico y estudio, creyendo que ciertas personas estaban más preparadas para ciertas tareas que otras, o que, si había diferencias entre las mismas, debían ocuparse de tareas diferentes. A lo largo del tiempo, la orientación vocacional comenzó a cambiar su manera de ver al ser humano, ahora visto como un sujeto de conductas. En este nuevo enfoque, cabe todo un cambio de perspectiva, en el que se incorpora a la tarea de la orientación vocacional una dimensión ética. De la misma forma, el hombre es visto como un sujeto de elecciones, en donde la elección del futuro es algo que le pertenece a él y ningún profesional, por más capacitado que esté, tiene derecho a decirle qué es lo que tiene que hacer en su vida. En el caso de los adolescentes, definir sobre su futuro no pasa solo por definir qué hacer, sino también definir quién ser y a su vez definir quién no ser. No se tiene que perder de vista que quienes eligen, en la mayoría de los casos, son jóvenes adolescentes, que se encuentran en periodos de crisis, transición, adaptación y ajustes (Bohoslavsky et al., 1971).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede considerar que la orientación vocacional es un “invento” de la modernidad para poder ayudar y acompañar a las personas que se preguntan por su hacer y sus proyectos, tanto para el presente, como para el futuro. Por un lado, en un sentido estricto, la orientación vocacional busca a raíz de intervenciones facilitar el proceso de elección de por ejemplo, un proyecto de vida, a

saber, una carrera universitaria. Por otro lado, en un sentido amplio, es una experiencia a través de la cual se procura esclarecer algo respecto de la forma singular que cada sujeto tiene de vincularse con los otros y con las cosas, de reconocer su propia posición subjetiva en tanto sujeto deseante, a partir de la cual poder proyectarse hacia el futuro (Rascovan, 2004).

En una orientación vocacional, es el sujeto quien demanda la intervención orientadora, lo hace para interrogarse sobre sí mismo y para ampliar su información sobre los contextos educativos y laborales, en procura de avanzar en la construcción de su proyecto de vida. En consecuencia con esto, la orientación vocacional comenzó a buscar nuevos recursos para poder realizar la orientación en forma individual, grupal o de talleres y comenzó a incorporar en su marco teórico temas como la identidad personal y vocacional, la caracterización de los adolescentes contemporáneos y la formación de los orientadores. Con esto, se busca conocer aún más a la sociedad contemporánea, para poder comprender las nuevas formas de subjetividad actual producidas en contextos de transformación sociocultural y económica. Debido a esto, se presenta un método o estrategia clínica ligada a la psicodinámica (Müller, 2007).

El método de la psicodinámica buscar mejorar la manera de acompañar a las personas que piden una orientación vocacional, el mismo presenta los siguientes rasgos: promueve que los consultantes sean activos para que puedan lograr una ampliación del conocimiento de sí mismos y de la realidad ocupacional, en vistas a la elaboración de un proyecto personal; es aplicable tanto en ámbitos individuales, grupales e institucionales y, durante las diversas etapas vitales; se destaca la importancia de la información actualizada sobre el mundo educativo y laboral, a partir de las representaciones que traen los orientados y la exploración de la realidad ocupacional; el rol orientador es de acompañar, favoreciendo a la reflexión; las intervenciones del orientador son operativas; la técnica principal es la entrevista operativa individual o grupal; en las instituciones educativas puede proponerse con buenos resultados la técnica de taller; se aplican técnicas auxiliares como instrumentos mediadores del conocimiento de sí mismos y de información sobre la realidad ocupacional, como son: proyectivas, psicodramáticas, lúdicas, multimediales, informativas, informáticas (Müller, 2007).

Entonces, la orientación vocacional no es solamente encontrar un estudio, un empleo, una iniciativa laboral, una carrera universitaria. Es encontrarse a sí mismo o a sí

misma, abrir espacios inéditos de reflexión acerca de sí, del sentido de lo vivido, del sentido de lo por vivir. Y hacerlo desde lo central de la persona, desde aquello que llamamos subjetividad, como centro de enunciación, de conciencia de sí, de lugar de opciones y construcción y realización de proyectos. El sujeto es capaz de una intencionalidad y de una narrativa, aunque al principio guarde opacidades, desconocimientos acerca de su ser, su querer, sus motivos, sus potencialidades, su futuro, no saldrá igual luego de haber atravesado una proceso de orientación vocacional (Di Doménico y Vilanova, 2000).

Aportes de la psicopedagogía en la orientación vocacional de centennials

La generación centennial posee características específicas, propias del avance tecnológico sucedido en contexto. Debido a esto, las instituciones, docentes, padres y la sociedad deben de estar al tanto de estos cambios e incorporarlos y adaptarlos al proceso educativo. A diferencia de las generaciones anteriores, los estudiantes centennials requieren de la tecnología en las aulas y en sus vidas, fenómeno que había sido de menor intensidad con las generaciones pasadas. Asimismo, para que los jóvenes de hoy tengan un interés en lo que pasa en la escuela y, por ejemplo, en una orientación vocacional, se debe incorporar tecnología en las actividades a realizar. En este punto también es importante mencionar que existe, y cada vez se acentúa más, el problema de los recursos. Las instituciones educativas públicas, presentan mayores recortes presupuestales, y aun así requieren invertir en tecnología, cuyos costos suelen ser elevados, además de las capacitaciones concernientes a estos cambios y adaptaciones tecnológicas (Cataldi y Dominighini, 2015)

Nos encontramos ante la emergencia de nuevos escenarios y nuevos actores de intervención que, a la par de los ya consolidados, dejan al descubierto la heterogeneidad que caracteriza a las intervenciones psicopedagógicas en la actualidad. Teniendo en cuenta este nuevo escenario, las intervenciones en el campo de la psicopedagogía nunca se presentan de manera acabada y disponible a la manera de un repertorio técnico factible de ser aplicado sino que, por el contrario, supone un arduo y laborioso proceso de construcción que refiere a la reflexión constante. Así, la situación problemática, la naturaleza de la demanda que, finalmente da origen a la intervención, los involucrados en la misma, el ámbito en la que se enmarca y los fundamentos teóricos conceptuales

articulados, van delineando los rasgos de la actuación y con ella la intervención a llevar a cabo, entre otros aspectos (Baeza, 2011).

Esto supone acortar las distancias entre los ámbitos educativos formales y no formales, volviendo al primero con una mirada más impregnada de confianza en las posibilidades del que aprende y en la escuela como espacio habilitante de lo diverso. Por su parte, la escuela, en vistas de las nuevas generaciones, se muestra como capaz de modificar algunos de los rasgos que caracterizan al formato del aprendizaje escolar incluyendo en su propuesta espacios de trabajo con otros tiempos y con diferentes actores mostrando cierto grado de apertura hacia diversos escenarios sociales y culturales, hacia diversas problemáticas que acarrearán los jóvenes que viven en el mundo de hoy (Baquero et al., 2007).

Por lo consiguiente, se puede decir que la psicopedagogía es la disciplina profesional en la que confluyen una serie de posturas teóricas e ideológicas y, concepciones éticas de distintas disciplinas como son la psicología, la pedagogía, el trabajo social y la medicina, entre otras, todas centradas en procesos relacionados con la manera como aprenden y se desarrollan las personas, las dificultades que encuentra el individuo en el proceso de adquisición de nuevos aprendizajes, las intervenciones encausadas a apoyar o superar obstáculos, en términos generales. Además, entre las áreas de intervención de quienes ejercen la psicopedagogía, no solamente se encuentra la de dar atención a las personas con necesidades educativas especiales, brindar orientación durante los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino también, la de contribuir en el proceso de orientación vocacional (Palacio et al., 2006).

En concordancia con esto, a pesar de que en el medio educativo y en las escuelas, se ha considerado que la orientación vocacional es específica de profesionales en orientación de dicha disciplina, quienes ejercen la psicopedagogía pueden contribuir, desde su disciplina y a través de prácticas pedagógicas constructivistas e innovadoras, con las personas encargadas de esta actividad. La psicopedagoga puede brindar ayuda al servicio de orientación vocacional, para acompañar a los jóvenes que están próximos a egresar, a que logren construir su proyecto de vida y elegir la profesión o actividad laboral, por medio de la cual, alcancen un desarrollo integral para su futuro. Implementar estrategias en las escuelas que ayuden a que los jóvenes se puedan acercar con sus inquietudes acerca de lo que van a hacer una vez egresados, es un trabajo que

debe realizarse de manera interdisciplinaria con las personas que trabajan en los equipos de orientación escolar de las instituciones (Bethencourt y Cabrera, 2017).

2. Antecedentes

En este apartado, se describen antecedentes de diversos estudios de investigación en relación a la problemática expuesta anteriormente. Por lo tanto, se mencionan los siguientes antecedentes rastreados que abordan conceptos claves para la presente investigación que tiene como objetivo explorar las características de la elección vocacional en centennials del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca y, los desafíos que impone a la tarea de la orientación vocacional.

En primer lugar, Aisenson y col. (2010), realizaron un estudio basado en el seguimiento, luego de transcurrido un año, de jóvenes que participaron en un programa de orientación vocacional en grupos realizado en la ciudad de Buenos Aires. El objetivo del seguimiento tuvo que ver con explorar la construcción de las trayectorias educativas y laborales y, la incidencia que los jóvenes pensaban que había tenido en su orientación vocacional el trabajo realizado en los grupos. El estudio fue exploratorio y descriptivo, e incluyó un abordaje longitudinal, con metodologías tanto cuantitativas como cualitativas. La muestra fue intencional, y estuvo constituida por los jóvenes que participaron en el año 2008 en el Programa de orientación en grupos para la construcción de la trayectoria educativa y laboral, que aceptaron ser contactados con posterioridad para un seguimiento, y que efectivamente fueron localizados telefónicamente en el 2009 para responder una encuesta. Por tanto, el instrumento de recolección de datos fue una encuesta que incluyó 18 preguntas abiertas y cerradas y la recolección de datos fue realizada por los psicólogos orientadores, entrenados, que llamaron telefónicamente a la totalidad de los jóvenes. De los 122 jóvenes que conformaron la muestra de este estudio, el 69.7% fueron mujeres, y el 30.3% varones y, el promedio de edad fue de 19 años. En cuanto a la escolaridad de los jóvenes, el 66.9% provenía de establecimientos de gestión privada y el 33.1% de establecimientos de gestión pública. Los resultados muestran que la mayoría de los jóvenes expresaron su satisfacción con la actividad de orientación recibida en el programa y, casi la totalidad de los jóvenes de la muestra (96%), se inscribió en un estudio superior al finalizar la escuela del nivel medio. De los jóvenes que se inscribieron en un estudio de nivel superior, el 54% lo continuaba realizando en el momento de la encuesta, el 30% no lo inició, y el 16% lo inició y lo abandonó. Además se señala que para estos jóvenes, ha resultado importante haber participado en los grupos de orientación para la construcción de la trayectoria educativa y laboral, en la Dirección de Orientación al Estudiante

(DOE) de la Universidad de Buenos Aires. Especialmente, valoraron positivamente haber intercambiado con pares cuestiones comunes acerca de su transición, y haber ampliado la información sobre los estudios superiores y el trabajo. Al respecto, el mayor porcentaje de los jóvenes señaló que le ayudó, en orden decreciente, entre "bastante" y "mucho" a: ampliar la información sobre las carreras; aclarar dudas, conocer sus gustos e intereses y ampliar la información sobre el mundo laboral. Es de interés señalar que al profundizar y especificar la ayuda que les brindó a los jóvenes el haber participado en el grupo, surgieron dos cuestiones: por un lado, la contención y el apoyo percibidos a partir del intercambio con otros y con el psicólogo orientador sobre las cuestiones comunes referidas a su transición y por el otro, la diferenciación entre hobby y trabajo les permitió reconocer sus intereses personales y la posibilidad de integrarlos en un trabajo posicionándose con mayor claridad ante el mundo laboral. Como conclusión del estudio se destaca que luego de transcurrido un año, consideraron que su orientación se vio favorecida a partir de su participación en el programa. Además, valoraron como significativo el hecho de haber realizado actividades en grupos con pares que atraviesan la misma situación de transición al finalizar la escuela de nivel medio y también, destacaron la importancia que tiene para ellos el acceso a la información sobre las posibles alternativas del mundo de los estudios superiores y del trabajo. Cabe señalar que, a partir de la reflexión con el grupo de pares y del acceso a la información, los jóvenes pudieron anticipar sus intenciones sobre futuro, lo cual favorece la adquisición de herramientas necesarias para la construcción de sus proyectos de estudio y trabajo y los prepara para su transición.

Por su parte, Di Lucca (2013), realizó un trabajo de investigación acerca del comportamiento actual de la Generación Z en tanto futura generación que ingresará al mundo académico. El objetivo estuvo en relación a estudiar los comportamientos actitudinales de los jóvenes y para esto, se buscó conocer, describir y analizar sus pensamientos, hábitos, valores, comportamientos, inquietudes, expectativas personales, educativas y futuras. La metodología elegida consistió en un enfoque cualitativo y cuantitativo, con un alcance explicativo. La muestra estuvo conformada por alumnos que asisten a escuelas secundarias públicas y privadas, nacidos entre los años 1996 a 1999 de algunos de los barrios de zona norte: Núñez y Chacarita de la ciudad de Buenos Aires y Vicente López de la provincia de Buenos Aires. Para la recolección de datos se utilizaron las siguientes herramientas: revisión bibliográfica, entrevistas, cuestionarios y

focusgroup. Los resultados permitieron corroborar que los constructos teóricos desarrollados a través de los estudios internacionales se verifican, con matices, con el comportamiento de la Generación Z. Al corroborar los datos duros con los datos cualitativos e indagar, sobre la inseparable relación que los jóvenes Z tienen con la tecnología, ellos expresaron, prácticamente de manera unánime, que es verdad que tienen los smartphones incorporados a su vida cotidiana, y que inclusive los utilizan dentro de las aulas del colegio, a consciencia de no estar permitido. En cuanto a los motivos de estas actitudes explicaron que, cuando escuchan la explicación de un tema y la profesora se detiene a re-explicar o hablar con un compañero que no entendió, pierden interés y comienzan a chatear o mandar mensajes y además que no se sienten atraídos por el tema o el estilo pedagógico o conceptual del docente y dejan de prestar atención, aislándose en la tecnología como un eje atractivo y de interés. Cuando se indagó acerca de la posibilidad de ir a la universidad, el 95% de la muestra consideró muy importante el ingreso a la misma. Por último, cuando se profundizó acerca de cómo es el mundo académico a nivel tecnológico, las respuestas fueron variadas: estuvieron quienes imaginan que en la universidad podría haber una computadora para cada uno de ellos en la que podrán seguir al docente a través de *Google Docse* interactuar con ellos, lo cual les parece sumamente atractivo. Por otro lado, estuvieron en menor medida, los que piensan que no hay Internet en las universidades y que esto de alguna manera es bueno, ya que evita que se tientes en el uso de los dispositivos electrónicos. Teniendo en cuenta todo esto, es probable que el ingreso al mundo académico genere en estos jóvenes una disrupción, la que no solo será sobre el acceso a la tecnología, sino también sobre la estructura pedagógica que hay en las universidades. Ellos esperan una universidad dinámica e inteligente, con alto rendimiento académico por parte de los profesores, con actualización de los contenidos y una enseñanza interactiva y amplio acceso a la tecnología. La conclusión está en relación con que la exposición de la Generación Z a la tecnología desde tan temprana edad y el inseparable vínculo que los une a ella, creará una crisis cuando ingresen al mundo académico y vivencien la diferencia práctica con su realidad cotidiana.

Por su parte, Rivera Alvarado (2014) realizó una investigación cuyo objetivo fue analizar, desde la perspectiva psicopedagógica, el servicio de orientación vocacional que recibe la población estudiantil de Bachillerato Nacional e Internacional de una institución de educación privada de la provincia de San José, Costa Rica. La

metodología fue cuantitativa y, para obtener la información, se trabajó con una muestra formada por estudiantes que cursan el último año de ambas modalidades de bachillerato de dicha institución. De esta manera, se les aplicó un cuestionario, cuyas respuestas fueron sometidas a análisis estadísticos para obtener características del servicio de orientación vocacional y para determinar la diferencia de los resultados, según el grupo de bachillerato. Los resultados evidenciaron que la mayoría del estudiantado del Bachillerato Nacional (53%), indica que nunca ha solicitado este servicio y solo el 33% del total considera que este le ha permitido definir su elección profesional y laboral en un grado alto. Además, según comenta la mayoría, el servicio de orientación vocacional no promueve la visita a talleres vocacionales realizados fuera de la institución. La mayor parte indica que los talleres vocacionales se realizan pocas veces y además que el énfasis principal de los talleres vocacionales realizados en la institución es promover las carreras universitarias de determinadas universidades. De esta forma, la autora concluye que la institución no brinda las elecciones colectivas de orientación vocacional, situación que excluye al estudiantado de secundaria de participar, a través de un proceso evolutivo y sistemático, de actividades a través de las cuales se logre promover su autoconocimiento, reconocer sus aptitudes y habilidades, además de conocer la realidad del contexto en el que desenvuelven, así como la oferta educativa y laboral existente.

Por otro lado, Fernández y Fernández (2016) realizaron un estudio sobre los docentes de la Generación Z y sus competencias digitales. En dicho estudio, buscaron analizar el nivel de competencias en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) de los profesores de Primaria y Secundaria del ámbito educativo español. Por un lado, los autores sostienen que el contraste de generaciones entre el profesorado y los alumnos, lleva a una exigencia del desarrollo de las competencias básicas en la enseñanza obligatoria, sobre todo en la competencia digital, y por el otro, plantean que el cambio y la adaptación a las nuevas habilidades sociales que tienen que ver con el uso de las tecnologías y las necesidades de nuevos aprendizajes para una sociedad cambiante, hacen que el objetivo del estudio este en relación con la preparación del profesorado actual para liderar los procesos de enseñanza-aprendizaje de los alumnos de la Generación Z. Dicho estudio fue enmarcado dentro de la investigación no experimental, ya que no fue posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o el tratamiento. Se trató de una investigación «ex-post-facto», ya que no se pudieron manipular las variables independientes, sino que se esperó a que el

fenómeno haya ocurrido de manera natural para posteriormente analizarlo. La muestra estuvo compuesta por profesores de centros de Educación Primaria y Secundaria de toda la Comunidad de Madrid; concretamente, participaron 80 centros de Primaria y Secundaria, de los cuales el 43,75% eran centros públicos, el 11,25% privados y el 45% privados subvencionados con fondos públicos. En total, participaron 1.433 profesores, de los cuales el 66,57% eran mujeres y el 33,43% hombres. Para llevar a cabo el estudio se elaboró un cuestionario como instrumento de recogida de información para evaluar el perfil de formación docente en TIC del profesorado de la Comunidad de Madrid, identificando las relaciones existentes entre las dimensiones, observables y subyacentes, que pueden darse entre las variables estudiadas. El cuestionario utilizó una escala tipo Likert, formada por un conjunto de ítems referentes al perfil de formación docente en TIC según la UNESCO (2008), en la que los sujetos responden indicando su valoración, situación, conocimiento o actitud. Los resultados muestran una alarmante diferencia entre las competencias que deberían tener los profesores para desarrollar la competencia digital en sus alumnos y la que verdaderamente tienen. Este es un dato importante, ya que las competencias digitales del profesorado son muy relevantes en el desarrollo de procedimientos de aprendizaje que introduzcan las tecnologías como herramientas al servicio de la educación. La conclusión a la que se llegó consistió en que la formación docente en la aplicación de las TIC al mundo educativo tiene mucho camino por recorrer, implicando el reconocimiento de los factores que pueden influir a la hora de mejorar las competencias que el profesorado actual y el futuro debe adquirir en la puesta en marcha de la competencia digital en los centros educativos. Este estudio ha permitido comprobar la existencia de una laguna importante en la formación del profesorado en el uso de las TIC y su aplicación en las aulas. A modo de síntesis, puede decirse que se han encontrado indicios claros de la falta de preparación del profesorado actual para hacerse cargo del desarrollo de la competencia digital en sus alumnos, por lo que se vuelve evidente que un profesor no puede hacer que un alumno desarrolle una competencia que él mismo no posee en profundidad.

En la misma línea, Silva (2016), realizó un estudio con el objetivo de investigar la importancia que los estudiantes le atribuyen a la orientación escolar, vocacional y profesional en Portugal. La muestra estuvo conformada por 144 estudiantes de educación básica y educación secundaria, de los cuales 72 eran mujeres y 42 hombres. Todos los participantes asistían a escuelas primarias y secundarias en el distrito de

Oporto. Los datos de dicho estudio fueron recolectados a través del cuestionario “Orientación Vocacional”, que constaba con 27 ítems, y tenía el fin de explorar las expectativas de los estudiantes con respecto a la orientación vocacional. Los mismos se analizaron a partir de una metodología cuantitativa, en donde se utilizaron fundamentalmente dos procedimientos estadísticos, a saber, el análisis de frecuencias y porcentajes y, para la comparación de grupos, la prueba de Mann-Whitney. Los resultados arrojaron que la mayoría de los estudiantes consideran que el Servicio de Psicología y Orientación (S.P.O.) les brinda una respuesta a sus necesidades, pese a esto el 39.5% considera que el servicio no le logró sacar todas sus dudas. Debido a esto, es importante comprender cómo ayudar a los estudiantes en estos procesos de elección vocacional y profesional, para que la información y el acompañamiento que se les brinde les sirva para poder orientar su futuro. Se concluyó que existe una proporción muy baja de técnicos por número de estudiantes, lo que demuestra la falta de técnicos en la SPO. Asimismo, se considera que el rol de la escuela es brindar respuestas y orientación a sus alumnos, pero esto se vuelve humanamente imposible debido a la falta de psicólogos en el contexto escolar. Por último se deja entrever que la escuela del siglo XXI debe preparar a los estudiantes para el mercado laboral, siempre teniendo en cuenta su condición humana, ya que los jóvenes de las escuelas públicas esperan asistencia de la SPO en relación con la elección académica en el mercado laboral. Debido a esto, la orientación escolar debe preocuparse por ayudar al estudiante a planificar su proyecto de vida, creando alternativas a su papel tradicional de guiar únicamente a los jóvenes en la elección de un curso de educación superior.

Por otra parte, Castellanos y col. (2017) realizaron un trabajo de investigación, con el objetivo de describir la percepción de los estudiantes de educación media sobre la orientación vocacional que les brindó el programa desarrollado por una Universidad del sur de Chile. La metodología del estudio fue de carácter cualitativa y la muestra estuvo conformada por 4 estudiantes de educación media que asistieron al programa de orientación vocacional. Para la recolección de datos, se utilizó una entrevista semiestructurada que tenía 10 preguntas iniciales, las cuales se profundizaron según el objetivo de la investigación, complementado con notas de campo, memorándum de síntesis y registro de audio. Los resultados indicaron que los participantes evalúan positivamente la orientación vocacional que el programa les ofrece y consideraron que un aspecto fundamental del programa es la orientación psicológica y académica, aunque

consideraron que su participación en el programa pudo haber sido mejor, ya que opinaron que no aprovecharon al máximo la orientación vocacional que el programa les ofreció. Esto tiene que ver con que expusieron que tuvieron distracciones durante las sesiones del programa por el uso de equipos móviles como el celular, específicamente en el uso de redes sociales.

Por su parte, Díaz Llarena (2018), realizó un estudio de investigación con salida al campo en el centro privado-concertado Hogar Escuela M^a Auxiliadora, ubicado en el corazón de Santa Cruz de Tenerife. El objetivo del mismo fue contrastar actitudes, intuir comportamientos, comparar usos y efectos de la tecnología entre adolescentes de diferente procedencia socioeconómica y conocer la visión de estos para la obtención de datos, para determinar la edad a la que sería recomendable que los adolescentes tengan en su poder un smartphone para uso propio. Para ello se confeccionó una encuesta dirigida a 132 alumnos de secundaria, de los cuales 121 pertenecen al Instituto de Enseñanza Superior “Los Cardones”, ubicado en San Isidro, y 11 al Instituto de Enseñanza Superior “Telesforo Bravo del Puerto de la Cruz”. Los resultados arrojados muestran que, la mayoría de los adolescentes no cree que la eliminación de los smartphones pueda solucionar el problema del uso desmedido de Internet y además, los padres de los alumnos no controlan su acceso a Internet, por lo que los jóvenes se encuentran expuestos a todo tipo de información o contenido sin guías, filtros o protección. Otro dato de relevancia dentro de los resultados muestra que para los adolescentes, internet es una herramienta de comunicación social, y no una herramienta de trabajo para consultar o contrastar información que necesitan para el desarrollo de sus tareas en el ámbito académico. La autora concluye que una opción para regular el manejo e impacto de internet en los adolescentes, es la posibilidad de alejar estos dispositivos en las aulas y ponerlos en posesión del profesor, que es el responsable de administrar los contenidos y procedimientos para alcanzar los objetivos reflejados en las programaciones didácticas.

Por otra parte, Rossi Casé y col. (2018), realizaron un estudio sobre la inteligencia a través de las generaciones, haciendo hincapié en las nuevas generaciones llamadas Millennials y Centennials. Para llevarlo a cabo, llevaron adelante la construcción de baremos del Test de Matrices Progresivas de Raven, en la ciudad de La Plata y compararon los resultados obtenidos con aquellos de los años 1964 y 2000. Asimismo, analizaron los resultados a los efectos de comprender el desarrollo del

Efecto Flynn, es decir, el aumento constante de los valores absolutos en todos los tests de inteligencia. Para llevar adelante dicho estudio, seleccionaron una muestra de 933 sujetos de ambos sexos, con edades que variaron entre los 19 a 30 años de edad, con educación secundaria completa. Los resultados fueron analizados en cuatro grupos de edad: 19-20 años, 21-22 años, 23-24 años y 25-30 años. Para la recolección de los datos utilizaron el Test de Matrices Progresivas de Raven (2003). Dicho test fue administrado de manera colectiva, grupo-clase, con presencia del examinador y sin límite de tiempo para su ejecución, de manera tal que permitiera evaluar la capacidad intelectual sin la intervención de la velocidad en la tarea. La administración del test estuvo a cargo de profesionales y alumnos avanzados de la carrera de Psicología, entrenados previamente a fin de homogeneizar el procedimiento. El número de alumnos por grupo no superó los 30. Los resultados obtenidos muestran por un lado que, a medida que aumenta la edad de los sujetos, el rendimiento de los grupos mejora y la heterogeneidad de sus respuestas disminuye. Además, se constató que el efecto Flynn es seguido de un Efecto Meseta: luego del aumento significativo de los puntajes durante la segunda mitad del siglo XX, se aprecia una detención de tal crecimiento. Estos datos deben leerse a la luz de que los sujetos evaluados se corresponden con los denominados nativos digitales y, lo que caracteriza a estos grupos generacionales denominados Millennials y Centennials, está ligado al desarrollo tecnológico. Sobre esta base construye un modo de entender el mundo y de comunicarse, tan particular y diferente a lo conocido que podría estar impactando sobre las puntuaciones obtenidas en la prueba.

3. Planteo del Problema

La orientación vocacional es mucho más que acceder a una identidad vocacional u ocupacional, implica el acompañamiento en determinado periodo de transición a construir una decisión, a partir de establecer un espacio y un tiempo en el que, ante todo, se pueda pensar, imaginar, soñar, como forma de elaborar un proyecto a futuro. Hoy en día los jóvenes adolescentes a la hora de egresar del secundario se encuentran muy desorientados y desmotivados ante la nueva etapa que les tocará atravesar. Esto es así, debido al momento que les toca vivir de suma incertidumbre, en donde las opciones a la hora de tener que elegir un camino para su futuro son inabarcables e infinitas, y en donde todo cambia de manera incesante debido a la globalización y los avances tecnológicos (Rascovan, 2004).

Es fundamental recalcar el hecho de que estos jóvenes que deben elegir sobre su futuro se encuentran en plena formación de sus vidas, ya que la adolescencia implica un momento y un proceso crucial a la hora de tomar decisiones y, además es un tiempo en donde se dan cambios importantes tanto a nivel psíquico como corporal. Esta es la primera realidad que no podemos ignorar, los *centennials* que se estudiaron en esta tesis son jóvenes de entre 16 y 18 años que aún se encuentran en proceso de formación y crecimiento, debido a que, entre otras cosas, sus cerebros aún no han terminado de formarse; por ello, es primordial tener en cuenta que la manera en cómo se definan no puede entenderse como una verdad inamovible, pues todavía les falta pasar por momentos y situaciones de coyuntura que los inflencie en ese proceso de su construcción personal, situaciones que solo en el momento de transitarlas, les irán dando la posibilidad de esclarecer sus decisiones (Lozano et al., 2019).

A la hora de hablar de una elección vocacional, no debemos perder de vista que hay factores socio culturales que condicionan las elecciones de los jóvenes, entre los que se encuentran por ejemplo, los grupos de pares, la familia, las instituciones recreativas y educativas a las que pertenece el sujeto. También se pueden dar condiciones de carácter sexista, ya que diversas carreras son consideradas masculinas, como son las carreras del ámbito empresarial, de finanzas y el área de tecnología, y otras son consideradas como femeninas, tales como las actividades que están ligadas al cuidado, la enseñanza, la asistencia, entre otras. Debido a esto, el objetivo de un proceso de orientación no será, acceder a una identidad vocacional acabada, sino el

acompañamiento en determinado periodo de transición, a construir una decisión, a partir de establecer un espacio y un tiempo en el que, ante todo, se pueda pensar, imaginar, soñar, como forma de elaborar un proyecto de vida a futuro. Además no se puede perder de vista la importancia del rol del orientador vocacional en el acompañamiento de los adolescentes en este período de la vida (Sprinthall y Collins, 1995).

Debido a lo anteriormente explicado, la relevancia de la siguiente investigación es de índole socio-educativa, porque los resultados de la misma pueden beneficiar tanto a los jóvenes próximos a egresar, como a sus familias y a los orientadores vocacionales. Permitirá dar a conocer la realidad de lo que sucede con la elección profesional o vocacional a la hora de egresar de la escuela, y cuáles son los motivos por los que es difícil ese camino. Además, se busca con este trabajo brindar herramientas y conocimientos acerca de cómo sienten, piensan y entienden el mundo las nuevas generaciones, lo cual será de gran ayuda para poder generar un espacio en donde los *centennials* puedan sentirse comprendidos y acompañados en el proceso de la elección de un proyecto de vida.

Explicitada la relevancia de la temática seleccionada, este trabajo se propone como objetivo explorar las características de la elección vocacional en *centennials* del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca y, los desafíos que impone a la tarea de la orientación vocacional. Se llevará a cabo a través de una investigación metodología cualitativa, que se desarrollará a través de entrevistas semiestructuradas a 12 participantes del colegio San Cayetano, de la ciudad de Bahía Blanca. Entre los participantes encontramos: 10 alumnos del anteúltimo y último año escolar de dicho colegio y 2 psicopedagogas del Equipo de Orientación Escolar, de la misma institución.

Se trata de un trabajo de relevancia social y preventivo, ya que se propone conocer cómo piensan y sienten las nuevas generaciones llamadas *centennials* y, gracias a esto generar mejores herramientas para ayudarlos con la elección vocacional que deseen para sus vidas una vez finalizado el secundario. Debido a esto, las preguntas que guían la presente investigación son las siguientes: ¿Cómo se caracteriza la elección vocacional en *centennials* del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca? ¿Cuáles son los desafíos de la orientación vocacional a *centennials*? ¿Qué aportes puede brindar la psicopedagogía para la orientación vocacional de *centennials*?

4. Objetivos

Objetivo general

Explorar las características de la elección vocacional en centennials del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca y los desafíos que impone a la tarea de la orientación vocacional.

Objetivos Específicos

- a. Conocer las características e intereses de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca.
- b. Examinar la elección vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca.
- c. Examinar la Orientación vocacional recibida en el colegio de los alumnos de anteúltimo y último año del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca.
- d. Determinar cuál es el contacto con psicopedagogos para orientación vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año del Colegio San Cayetano en Bahía Blanca.

5. Método

Diseño

La metodología de la presente investigación es de corte cualitativa. Esto supone que sea un estudio en donde las preguntas de investigación sean el eje central de la misma. En este tipo de estudios, no existen dos investigaciones iguales, ya que no se pueden replicar estudios cualitativos debido a que los procedimientos no son sistemáticos ni estandarizados, como sí ocurre en las investigaciones de tipo cuantitativo. La elección de este diseño tuvo que ver con que posibilita un acceso más exhaustivo a las características más relevantes del tema de estudio.

Se trabajó desde un diseño basado en la Teoría Fundamentada (Sampieri, 1998), mediante el procedimiento de comparación constante. La elección de este diseño tuvo que ver con que brinda un acceso exhaustivo a las características más relevantes del tema de estudio. La teoría fundamentada es una teoría sustantiva o de Rango Medio, es decir un conjunto de explicaciones correspondientes a una situación y a un contexto específico. Es por esto que las teorías sustantivas poseen riqueza interpretativa y aportan nuevas ópticas en relación a un fenómeno. Para generar una teoría científica, la Teoría Fundamentada se propone construir conceptos que se deriven directamente de la información obtenida de las personas que viven las experiencias que se investigan, así, la conceptualización llega a ser una perspectiva abstracta y simplificada del conocimiento que ellos tienen del mundo y que por cualquier razón se quiere representar (Sampieri, 1998).

Participantes

Se contó con una muestra total de 12 participantes para este estudio. Los mismos fueron, por un lado, alumnos de anteúltimo y último año escolar del colegio San Cayetano, de la ciudad de Bahía Blanca y, por el otro, psicopedagogas del EOE de la misma institución. La muestra de los alumnos consta de 10 individuos. De ellos, 8 son mujeres y 2 son varones. La edad de la muestra tiene un promedio de 17 años. Por su parte, las psicopedagogas son 2 y sus edades son 29 y 47 años. Ambas de sexo femenino.

Técnicas de recolección de datos

La técnica implementada para la recolección de datos es la entrevista semiestructurada. El propósito de este instrumento es recolectar datos de los individuos que participan de la investigación a través de un conjunto de preguntas abiertas formuladas en un orden específico. Es un instrumento metodológico que nos permite comprender de una manera más abarcativa los puntos de vista de los entrevistados. Las entrevistas fueron realizadas de forma individual, grabadas y transcriptas para su posterior análisis.

El investigador, previamente a la entrevista, lleva a cabo un trabajo de planificación de la misma elaborando un guión que determinó aquella información temática que se quería obtener. Durante la misma, el investigador mantuvo un alto grado de atención en las respuestas del entrevistado para poder interrelacionar los temas y establecer conexiones. Debido a esto se organizaron en los siguientes ejes: EJE 1: Características e intereses de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual, EJE 2: Elección vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual, EJE 3: Orientación vocacional recibida en el colegio de los alumnos de anteúltimo y último año y EJE 4: Contacto con psicopedagogos para orientación vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año.

Procedimiento

Se procedió inicialmente a contactar a los padres de los alumnos que participarán para solicitarles permiso. Se les comentó acerca de la investigación y en qué consistía la participación. Se les entregó un consentimiento informado para que leyeran y firmaran en caso de estar de acuerdo con la participación de sus hijos y con que estos fueran grabados durante las entrevistas. Se acordó un horario de 40 a 60 minutos de duración y las entrevistas se concertaron en Marzo de 2020. Una vez que tuvieron lugar las entrevistas, se desgrabaron para su utilización en esta tesis. El consentimiento informado, así como el guión de las entrevistas se encuentran disponibles en el apartado de “Anexos”.

6. Resultados

En el siguiente apartado se procederá a exponer los resultados obtenidos de las entrevistas que se realizaron en Marzo del año 2020, a los alumnos del anteúltimo y último año escolar del colegio San Cayetano, de la ciudad de Bahía Blanca y, a las psicopedagogas del Equipo de Orientación Escolar de la misma institución.

EJE 1: El presente eje se correlaciona con conocer las características e intereses de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual.

En este eje coinciden las preguntas realizadas tanto a los alumnos como a las psicopedagogas de la institución, lo que varía es en cómo estarán dirigidas las mismas. En primer lugar, se les ha preguntado a las psicopedagogas cómo podrían describir a la generación centennial, las cuales en líneas generales coincidieron en que es una generación que posee como instrumentos de socialización a los dispositivos electrónicos, pero por sobre todo a internet y las redes sociales. Algunas de las verbalizaciones más relevantes son: *“Es un concepto bastante escuchado en los últimos tiempos (...) Por mi parte, creo que es una generación que se encuentra muy ligada a los dispositivos electrónicos, no solo el uso de la tecnología como herramienta, sino como estilo de vida y medio socializador con sus pares, tanto como el resto (...) Son chicos que tienen todo el día el celular en la mano, incluso cuando están en clase o son llamadas al equipo de orientación escolar por algún motivo”* (Psicopedagoga Nro 1, Marzo 2020). En la misma línea, la otra profesional entrevistada expresa: *“En mi opinión, los centennials son una generación que basa su forma de ver al mundo con un enfoque tecnológico. El manejo de las redes sociales les ha cambiado las formas de establecer vínculos y de proponerse objetivos, estas son más lábiles, espontáneas y vertiginosas (...) Necesitan de la pantalla para hacer vínculo con otros, son chicos muy capaces con las actividades que se les presentan pero no tienen constancia en las cosas, ya que se aburren de manera rápida, y yo creo que este aburrimiento está ligado a que el uso desmedido de la tecnología los lleva a que cualquier cosa o actividad que no esté directamente relacionada con algo interactivo no les genera atracción”* (Psicopedagoga Nro 2, Marzo 2020).

En segundo lugar, al preguntarles tanto a los alumnos como a las psicopedagogas sobre qué actividades académicas les interesaría desarrollar a los

estudiantes de último y anteúltimo año de la carrera, las opiniones fueron muy diversas al respecto, ya que algunos alumnos comentaron su deseo de estudiar carreras universitarias y otros optan por la posibilidad de ser emprendedores o no realizar actividades que estén relacionadas con lo académico. En cuanto a las psicopedagogas, estas expresaron que si bien la mayoría decide apostar por una carrera universitaria, hay algunos alumnos que no lo consideran como primera opción. Algunas de las verbalizaciones más relevantes son las siguientes: *“En mi caso me interesaría comenzar la carrera de derecho, ya lo estuve evaluando y es la que más me llama la atención. Además en mi familia hay algunos abogados y sé de qué se trata (...) También en algún momento tuve la idea de estudiar marketing, pero no estoy seguro sobre su salida laboral, ni que hacen, aunque dicen que es una carrera sencilla que no requiere tanto estudio”* (Alumno nro. 1, Marzo 2020). En otra de las entrevistas, una alumna responde: *“Pensé en estudiar una carrera universitaria, pero la verdad es que no tengo muchas ganas de seguir estudiando algo en particular. Es como que es el camino seguro ir a la universidad o lo que “tenés” que hacer, pero la verdad no estoy tan segura de lo que quiero. (...) Me interesaría viajar y conocer el mundo, trabajando de lo que pueda y surja en el momento para ganar algo de plata y así poder seguir conociendo lugares”* (Alumna Nro. 9, Marzo 2020). Por otro lado, una de las psicopedagogas comenta: *“Es muy variable el interés de los chicos, ya que si bien algunos están interesados en estudiar una carrera universitaria, cada vez son más los que optan por alternativas como viajar o tomarse un año libre para pensar que es lo que quieren para sus vidas (...) Yo considero que está bueno que puedan pensarse y tomarse el tiempo que necesitan para decidir, la realidad es que son chicos que nacieron y están creciendo en un tiempo completamente distinto al nuestro, en donde las certezas y los ordenadores sociales ya no funcionan como funcionaban antes, entonces que puedan tener un tiempo para pensar y evaluar las opciones que tienen es interesante (...) Me parece súper importante igual que puedan tener un proyecto que surja de sus deseos cuando finalizan la escuela, porque tener un proyecto los ordena para la vida. (...) A su vez, una de las carreras que más interés genera y que se escucha que dicen es la de licenciatura en sistemas, creo que esto se ve asociado a que esta generación se encuentra bastante ligada a la tecnología”* (Psicopedagoga Nro2, Marzo 2020).

En tercer lugar, en relación a las actividades de esparcimiento de los estudiantes de último y anteúltimo año de colegio secundario, los estudiantes comentaron que sus

actividades preferidas son salir a bailar, juntarse entre pares, pasar tiempo en internet y las redes sociales. A su vez, las psicopedagogas respondieron que a los alumnos les gusta utilizar internet y las redes sociales como divertimento, además de salir a bailar y juntarse entre pares. Algunas de las verbalizaciones más relevantes al respecto son las siguientes: *“En mi caso me gusta pasar tiempo con la computadora jugando a algunos juegos y usar las redes sociales en el celu como “instagram”, ahí están las personas que uno sigue y se puede ver lo que hacen durante el día, hay algunos personajes y figuras del espectáculo muy divertidos que hacen vivos. Además también hay cuentas de memes sobre lo que pasa en el momento, eso me parece súper divertido”* (Alumno Nro. 5, Marzo 2020). De otra manera, una de las alumnas responde: *“Me gusta pasar el tiempo libre con mis amigas y salir a bailar o a pasear a algún lado. A veces nos juntamos a andar en rollers o en bici, siempre y cuando no llueva. Además me gusta leer, mi familia me inculcó la lectura como algo entretenido y realmente lo disfruto”* (Alumna Nro. 10, Marzo 2020). Por otro lado, una de las psicopedagogas comenta: *“Generalmente los chicos prefieren juntarse con sus amigos en sus casas, alguna plaza o lugar de uso común. También jugar al fútbol o andar en bicicleta, aunque en el último tiempo, también eligen bastante pasar tiempo con la computadora y cada vez que hay algún momento de esparcimiento en el colegio, se los puede ver mucho tiempo con el celular o comentando cosas que suceden en las redes sociales o la televisión”* (Psicopedagoga Nro. 1, Marzo 2020).

Para finalizar este eje, cuando se les preguntó a los alumnos acerca de qué temas son de su interés, hubo respuestas muy diversas, las cuales iban desde la música, el arte y deporte. Algunas de las verbalizaciones más relevantes al respecto son las siguientes: *“En mi caso a mí me gusta hacer y escuchar música, toco la guitarra y tengo una banda de rock alternativo. (...) Además me gusta mirar fútbol e informarme sobre las cuestiones del país”* (Alumno Nro. 1, Marzo 2020). Por otra parte, una de las participantes expresó: *“En mi caso me interesa saber sobre el cambio climático y el cuidado de los animales, soy vegetariana y estoy investigando sobre el veganismo. La realidad es que comer animales tiene un impacto muy fuerte en el medio ambiente y está bueno ser consciente de eso para cuidar el planeta. Creo que es importante empezar a cambiar algunas cosas en el mundo, ya que este cambio empieza por nosotros (...) hoy en día en las redes y sobre todo en instagram hay muchas influencers que son veganas y que hablan de esto y tratan de dejar un mensaje”* (Alumna Nro. 4,

Marzo 2020). Por último, otra de las alumnas expresa: *“A mi particularmente me interesan mucho los animales, sigo a varias páginas en las redes sociales de adopciones responsables, tanto de perros como gatos. Me parece importante concientizar sobre el maltrato animal. Para esto, hasta existen aplicaciones para poder empezar a generar un cambio (...) También me gusta salir a bailar y estar con mis amigas y amigos”* (Alumna Nro. 8, Marzo).

EJE 2: El presente eje busca examinar la elección vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual.

En primer lugar, en relación a este eje, al preguntarles a los alumnos sobre si tienen deseos de continuar sus estudios y en caso afirmativo indicar si prefieren ir a la universidad, hacer un terciario o tener un oficio, y especificar dentro de qué área temática les gustaría formarse, la mitad contestó que tienen deseos de continuar estudiando e ir a la universidad, y a algunos les gustaría hacer algo más relacionado a un oficio para el día de mañana tener un emprendimiento. Las áreas de mayor interés estuvieron más relacionadas a lo Humanístico, en donde nombraron carreras universitarias como Psicología, Trabajo Social y Derecho. Asimismo, también hicieron mención a terciarios ligados a la informática. Algunas de las verbalizaciones más relevantes al respecto son las siguientes: *“A mí me gustaría seguir estudiando, o por lo menos intentarlo y ver qué me pasa con ir a la universidad. En mi familia está muy inculcado el hecho de que hay que estudiar, si bien me dejan y me dan la opción de elegir, aunque no esté tan segura lo voy a intentar (...) Las áreas que más me interesan tienen que ver con lo social, me gusta psicología, trabajo social”* (Alumna Nro. 3, Marzo 2020). De la misma forma, otro de los alumnos expresa: *“Estoy averiguando para poder hacer algún curso o terciario sobre algo relacionado con la informática o sistemas, para poder trabajar desde mi casa y con tiempos (...) Paso mucho tiempo con la computadora y el celular, siento que tengo cancha para poder hacer algo de eso, además de que me encanta (...) Ir a la universidad me da fiaca la verdad, son muchos años de tu vida encerrado en otro lugar”* (Alumno Nro. 5, Marzo 2020). Otro de los alumnos de la institución, en relación a esta cuestión contestó: *“En mi familia hay muchos abogados, y cuando me cuentan lo que hace la verdad que me gusta mucho, así que creo que voy a estudiar Derecho. Estoy entre esa carrera o algo más relacionado al Marketing, aunque no sé muy bien que hacen (se ríe) (...) A veces veo a mis amigos que ni saben qué hacer, yo siento que lo tengo un poco más definido porque mi familia me*

está todo el tiempo atrás diciendo que tengo que estudiar, diciéndome y preguntándome qué voy a hacer cuando termine la escuela, entonces bueno no me queda otra que hacer algo” (Alumno Nro. 1, Marzo 2020).

En segundo lugar, al preguntarles a los alumnos sobre si tienen deseos de continuar sus estudios y en caso negativo, que indiquen de forma acotada qué proyecto tienen y, en caso de no contar con uno que expliquen el por qué, la mitad de ellos contestó que seguramente no vaya a la universidad, ni sigan estudiando de manera académica. Algunos de ellos dijeron que no tienen ningún proyecto, otros dijeron que les gustaría viajar o realizar algún curso corto que le permita generar dinero para poder comprarse cosas y realizar actividades de su interés. Con respecto a los que no cuentan con ningún proyecto, sus explicaciones estuvieron ligadas a que no es algo que se hayan preguntado todavía, y que como ven el mundo les cuesta pensarse en un proyecto a futuro. Las verbalizaciones más relevantes al respecto son las siguientes: *“En mi caso quiero viajar. Me gustaría irme un año a Nueva Zelanda o Australia para conocer gente, otras culturas (...) Vengo ahorrando plata hace unos años, porque este sueño lo tuve siempre, siempre estoy mirando por internet fotos de estos lugares o leyendo blogs con estas experiencias y me doy cuenta que es posible irme (...) Una vez que esté allá la idea es trabajar para poder seguir viajando y conociendo el mundo”* (Alumna Nro. 2, Marzo 2020). En la misma línea, otra de las alumnas refiere: *“No tengo ni idea, sé que lo tradicional y la educación como está hoy en día no me interesa mucho (...) Me interesan muchas cosas como los animales, dejar un mensaje, el cambio climático, ayudar a los otros, pero todavía no sé como juntar esos intereses para poder vivir de eso (...) Por el momento me voy a quedar en mi casa con mis papás, además todavía tengo un año para pensarlo”* (Alumna Nro. 4, Marzo 2020). Por otra parte, otra de las entrevistadas contestó: *“Me cuesta mucho imaginarme qué hacer (...) Yo leo mucho en internet sobre el mundo y distintas cuestiones que lo afectan y la verdad que a veces me genera mucha angustia (...) Me cuesta imaginarme a futuro (...) Estoy segura que haría algo para concientizar sobre el cuidado del medio ambiente, porque hay estudios que dicen que si no empezamos a cuidar los recursos del planeta nos vamos a arrepentir”* (Alumna Nro., 6 Marzo 2020).

En tercer lugar, al preguntarles a las psicopedagogas de la institución sobre qué proporción de alumnos considera que tienen deseos de continuar estudiando y qué áreas de estudio consideran que son de interés para los alumnos, ambas coincidieron que

alrededor del 60% de los alumnos va a seguir estudiando, pocos en universidades y que un porcentaje alto, se va a inclinar por oficios o estudios terciarios. En cuanto a las áreas de interés de los alumnos, coincidieron que están ligadas a lo Humanístico y Social o al Arte. Las verbalizaciones más relevantes sobre este tema son: *“Los chicos de hoy son más inquietos y curiosos que los de antes, ya se puede ver en el aula que les cuesta prestar atención y estar atentos de manera prolongada en el tiempo. Se distraen rápido, necesitan mirar su celular a cada rato y la verdad, son desafíos nuevos para la educación en general (...) Si me preguntas si van a ir a la universidad, probablemente algunos sí, pero de ahí hay que ver la permanencia que tienen. Por lo que yo estuve hablando con la mayoría se inclinan más por terciarios o cursos que duren entre 1 o 2 años (...) Para muchos de ellos la idea de permanecer 6 años o más en una universidad es inconcebible. (...) Las temáticas que más les interesan están relacionadas con lo social o lo artístico. Acá en la escuela han hecho intervenciones muy interesantes, ligando el arte con lo virtual”* (Psicopedagoga Nro. 1, Marzo 2020). De la misma manera, otra de las entrevistadas refiere: *“La realidad es que el mundo y las posibilidades que tienen hoy los adolescentes cuando egresan de la escuela han cambiado mucho (...) A la mayoría no es algo que los inquiete demasiado el que van a hacer cuando se termine esta etapa (...) Yo creo que la mayoría no va a optar por la universidad y si lo hace, lo va a hacer por mandato. Creo esto por el tiempo que hay que permanecer en una institución universitaria para recibirte, por eso lo que más se escucha entre los chicos es la posibilidad de hacer algún terciario o algún oficio de algo que tenga que ver con los intereses de ellos”* (Psicopedagoga Nro. 2, Marzo 2020).

En cuarto y último lugar, para terminar este eje se les preguntó a las psicopedagogas sobre qué tipo de proyecto consideran que tienen los alumnos que deciden no seguir estudiando y, en caso de que los alumnos no cuenten con un proyecto definido a qué considera que se debe, ambas estuvieron de acuerdo que los proyectos que tienen los alumnos que no deciden seguir estudiando tienen que ver con viajar, tomarse un año sabático para poder pensar lo que quieren hacer o trabajar por cuestiones económicas. Además, en cuanto a los motivos de porqué algunos alumnos no cuentan con ningún proyecto, ambas coincidieron que tiene que ver con algo propio de la edad en la que se encuentran y el proceso que están atravesando y a esto se le suma, el contexto actual. Algunas de las verbalizaciones más relevantes al respecto son las siguientes: *“No todos tienen decidido lo que van a hacer una vez que finalicen el*

secundario, ni todos tienen la idea de seguir estudiando. (...) Hay algunos que tienen como proyecto de vida irse de viaje, conocer culturas y trabajar, pero en otro país. (...) Yo creo que a esta generación les tocó crecer en un contexto muy cambiante, en donde los grandes ordenadores de la sociedad están menos claros, y debido a esto a muchos les cuesta comprometerse con algo, en un proyecto (...) Hoy en día ir a la universidad o trabajar cuando se termina el colegio no es el único plan que tienen (...) Es una generación que tiene otra mirada sobre la vida y el mundo” (Psicopedagoga Nro2, Marzo 2020). De la misma forma, otra entrevistada expresa: “Algunos tienen otros planes como ponerse a trabajar debido a que la situación económica en sus casas lo amerita, otros fantasean y hablan con la posibilidad de tomarse un año sabático para poder pensar y estar seguros de lo que quieren para su futuro. (...) Son adolescentes inquietos y con muchos planes en la cabeza, y por esto les cuesta llevar a la acción y hacer algo concreto. Creo que esto tiene que ver con el uso tan arraigado que tienen con la tecnología, en donde todo lo manejan vía internet y redes sociales, y para ellos con hacerlo ahí ya alcanza, y la verdad es que el mundo virtual dista bastante del mundo real. (...) Este contexto posmoderno que les tocó para crecer es algo que tiene un impacto grande en sus subjetividades y proyectos de vida” (Psicopedagoga Nro. 1, Marzo 2020).

EJE 3: El presente eje busca examinar la orientación vocacional recibida en el colegio de los alumnos de anteúltimo y último año.

En primer lugar, al consultarle a los alumnos acerca de si reciben orientación vocacional en sus últimos años de colegio, y en caso de haberla recibido si les fue útil y bajo qué método se realizó (test vocacional, entrevistas u otro), la mayoría contestó que recibieron orientación vocacional, en forma de charlas y con folletos para llevarse a sus casas. En cuanto a la utilidad, dijeron que las charlas estuvieron interesantes pero que al faltarles todavía un año para elegir, ya que los que recibieron la orientación eran alumnos del anteúltimo año que hoy estaban por arrancar el último año, no le fueron de gran utilidad. Algunos hicieron mención sobre que creían que en el último año también había actividades de este tipo para ayudarlos a pensar sobre su futuro. Algunas de las verbalizaciones más importantes son: *“El año pasado tuvimos una charla sobre orientación y elección vocacional, estuvo interesante porque era algo nuevo y la dieron personas que no conocíamos del colegio. Pero la verdad al faltar todavía mucho tiempo para que tengamos que tomar la decisión de qué hacer en el futuro a mí*

particularmente no me sirvió mucho. (...) Sí quizá me hizo dar cuenta de que la universidad no es el único camino posible, que también hay terciarios o cursos más cortos en caso de que no me guste la facultad” (Alumna Nro. 10, Marzo 2020). Otra de las entrevistadas, en este sentido, sostuvo: “Sé que este año tenemos una actividad más específica y con más acompañamiento, digo, una actividad que ocupa casi todo el año, en donde siempre podemos consultar por dudas que tengamos con respecto a la formación académica o recomendaciones de universidades, cursos. (...) Está bueno que nos den información, pero a veces resulta aburrido o no es llamativo para nosotros porque medio que nos inculcan que lo único que podemos hacer es ir a la universidad y no todos queremos eso (...) los chicos que no tenemos como proyecto eso nos quedamos un poco afuera de esas charlas” (Alumna Nro. 3, Marzo 2020). En la misma dirección, otro entrevistado dijo “Hay un equipo para poder ir a consultar y sacarte dudas, pero sentimos que somos nosotros los que tenemos que ir a consultar o buscarlos (...) No se dan tantas charlas (...) El año pasado vino gente de afuera a hablarnos y eso estuvo bueno porque estuvo más relacionado a un debate y taller en donde les interesaba escuchar lo que nos pasaba a nosotros, no solo vinieron a darnos información sino que también vinieron a escucharnos” (Alumna Nro. 9, Marzo 2020).

En segundo lugar, al consultarte a las psicopedagogas si los alumnos de la institución reciben orientación vocacional en sus últimos años de colegio y en caso afirmativo si creen que es útil y bajo qué método se realizan (test vocacional, entrevistas u otro), ambas estuvieron de acuerdo en que la falta de recursos por parte del Estado hace que en la escuela no se brinde una Orientación Vocacional de calidad para los alumnos. Asimismo, hicieron alusión sobre que, durante el anteúltimo año y el último año de la secundaria vienen grupos de afuera a darles charlas a los chicos y que, a veces, los alumnos les cuentan que han tomado alguna orientación escolar pero por fuera de lo escolar, de manera privada. Algunas de las verbalizaciones más importantes son: “La realidad es que no hay presupuesto para que dentro del E.O.E haya un programa específico sobre Orientación Escolar. Nosotras tenemos formación en eso y podemos acompañar a los chicos en este proceso de elegir sobre su futuro pero lo hacemos de una manera más informal, preguntándoles cuando surge una oportunidad o haciendo alguna que otra charla sobre todo en el los cursos de los últimos años. Pero de manera oficial no hay un programa específico que se encargue de esta problemática” (Psicopedagoga Nro. 1, Marzo 2020). Por otra parte, otra de las entrevistadas expresó:

“Algunos de los alumnos de los últimos años te vienen a consultar o a contar que fueron a hacerse una Orientación Escolar por fuera de la escuela (...) Algunos vienen emocionados porque todavía algunas ramas de la orientación escolar siguen trabajando a manera de librito, dándole dos o tres opciones de posibles carreras en función de los intereses de los chicos (...) Nosotras creemos que eso caducó, y que para que sea útil una orientación tiene que ir un poco más allá de los intereses de los chicos, tiene que poder ser algo más abarcativo y se lo debe trabajar de manera interdisciplinaria” (Psicopedagoga Nro. 2, Marzo 2020).

En tercer y último lugar para cerrar este eje se les consultó a las psicopedagogas si los alumnos de la institución reciben orientación vocacional en sus últimos años de colegio y en caso negativo, qué estrategias consideran de utilidad implementar, ambas coincidieron que en la escuela los chicos no reciben de manera formal orientación vocacional en sus últimos años. Asimismo, coincidieron que es muy importante y necesario implementar algunas estrategias para que los chicos una vez que egresen, puedan tener algún proyecto o llevarse algunas preguntas que les sirvan como guía para preguntarse qué desean y quieren para su futuro. Algunas de las verbalizaciones más importantes son: *“Yo implementaría talleres mensuales o quincenales durante todo el último año con los chicos, en donde se les pregunte a ellos lo que quieren saber acerca del proceso de elección de un proyecto. También los haría parte de que puedan elegir de qué manera les gustaría que se lleve esto a cabo ya que, son una generación que necesita mucha novedad y formas interactivas de relacionarse para no aburrirse. (...) Implementar talleres grupales y también individuales, en donde se pueda trabajar de manera más macro toda esta problemática y después poder ir al caso por caso”* (Psicopedagoga Nro. 2, Marzo 2020). Por otra parte, otra de las entrevistadas expresó: *“Como te decía, el presupuesto es un gran problema para ciertos programas que sería muy bueno tener en la escuela. De tenerlo, se podría pensar en una intervención transversal al último año con los chicos, en donde la orientación vocacional sea el foco de ese año (...) Creemos que acompañarlos, charlar con ellos acerca de las dudas e inseguridades que le generan terminar esta etapa de la vida, debe ser algo primordial en la agenda de las escuelas, porque ayudaría a prevenir que los jóvenes se sientan perdidos y no le encuentren sentido al que hacer con su vida en su futuro una vez terminado sus estudios secundarios”* (Psicopedagoga N°1, Marzo 2020).

EJE 4: El presente eje busca determinar cuál es el contacto con psicopedagogos para orientación vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año.

En primer lugar, al consultarle a los alumnos si alguna vez realizaron alguna consulta con las psicopedagogas de la institución para recibir ayuda sobre su futuro una vez terminado sus estudios y, en caso afirmativo que expliquen de qué forma se realizó y, si le fue de ayuda, la mayoría contestó que han tenido charlas informales con las psicopedagogas con respecto a este tema. La mayoría estuvo de acuerdo que cuando se acercaron siempre recibieron ayuda por parte de ellas y que, muchas veces les fue de gran utilidad, aunque les gustaría poder tener actividades durante todo el año sobre esta temática, ya que es algo que les genera incertidumbre y miedos. Además, se les consultó acerca de si en el colegio existe algún espacio de psicopedagogía grupal acerca de orientación vocacional, a lo que la mayoría contestó que un espacio así no existe en la institución, pero que estaría bueno tener talleres sobre esta problemática.

Las verbalizaciones más relevantes al respecto son las siguientes: *“Yo me he acercado alguna que otra vez a charlar con las psicopedagogas, sobre diferentes cuestiones, y algunas llevaban a que quizá mis problemas estaban ligados a lo que se venía en el futuro (...) La verdad que la visión y las charlas que tuve con ellas sobre este tema me ayudaron a entender y pensar un montón de cosas (...) Está bueno poder ir haciéndose ciertas preguntas sobre el futuro, para que después a la hora de elegir no te caiga todo de una y no sepas qué hacer”* (Alumna Nro. 3, Marzo 2020). En la misma línea, otra de las alumnas refiere: *“En la escuela no hay espacios grupales ligados a la elección vocacional, estaría muy bueno que estén, porque nos ayudaría a calmar los miedos e inseguridades que nos surgen en el último año de colegio (...) Las psicopedagogas siempre están dispuestas y disponibles para hablar de cualquier tema o problema que tengamos, pero no hay un programa o una actividad puntual que tenga que ver con lo que queremos hacer en el futuro”* (Alumna Nro. 8, Marzo 2020). Por otra parte, otro de los entrevistados contestó: *“Yo como tengo más o menos definido lo que quiero hacer, nunca necesite consultar con ellas. Pero cuando hablo con mis compañeros o compañeras me doy cuenta que no todos saben lo que quieren hacer cuando terminemos la escuela, y siempre les digo que vayan a consultar con las psicopedagogas, porque creo que los pueden guiar un poco”* (Alumno Nro. 1, Marzo 2020). Por último, otro de los entrevistados comentó: *“Me gustaría que hubiera actividades de este estilo, que nos hablen de las posibilidades que tenemos (...) Sé que*

se puede ir a hablar con las psicopedagogas pero no es algo que haya hecho yo, algunos de mis compañeros fueron y me dijeron que hablar con ellas los ayudó (...) Seguramente en el transcurso del año me acerque a hablar o hasta quizá ellas nos den una charla” (Alumno Nro. 5, Marzo 2020).

En segundo lugar, se les consultó a las psicopedagogas sobre si consideran que en general los alumnos de los últimos años del colegio establecen algún tipo de contacto con ellas para orientación vocacional y en caso afirmativo, que indique de qué manera se realiza este contacto, ambas coincidieron que la mayoría de los alumnos se acercan a consultar con ellas. Asimismo, agregaron que la consulta surge de manera espontánea, generalmente por otro tema que los chicos traen y que a veces, la consulta es más puntual y ellas les brindan información sobre a donde se pueden acercar a averiguar determinada información.

Las verbalizaciones más relevantes sobre este tema son: *“En general, los chicos saben que siempre cuentan con nosotras y ante cualquier consulta e inquietud, alcanza con que vengan al equipo de orientación y pidan hablar con alguna de nosotras dos (...)* Durante el transcurso del último año de la secundaria, se acercan varios alumnos a plantearnos inquietudes o dudas sobre que se viene después de la escuela. Nosotras siempre desde el diálogo y las preguntas tratamos que se lleven algo para poder pensar y calmar un poco la ansiedad con la que vienen (...) Muchas veces les brindamos información para que se acerquen a determinados lugares a averiguar (...) Además estamos pensando un proyecto para poder acompañarlos más de cerca y de una manera más formal en este proceso” (Psicopedagoga Nro. 1, Marzo 2020). De la misma manera, otra de las entrevistadas refiere: *“La realidad es que si en algo hemos trabajado con mi compañera, pese a la falta de recursos, es en generar un vínculo de confianza con los alumnos para que sepan que siempre pueden contar con nosotras y puedan acercarse ante cualquier problema o inquietud que tengan. Esto vale para todos los años, no solo para los últimos (...) Como ya te hemos comentado, la falta de recursos hace que sea complicado tener un equipo bien formado en un área específica como es la orientación vocacional, pese a eso, nosotras con las herramientas que tenemos siempre le brindamos información y un espacio a los alumnos que se acercan, que por suerte son muchos (...) Desde hace varios años tenemos un convenio con unas personas que vienen una vez al año, en el anteúltimo y último año de la secundaria, a*

darles una charla sobre orientación vocacional, y en general es algo que suma”
(Psicopedagoga Nro. 2, Marzo 2020).

En tercer y último lugar, para cerrar este eje y los resultados obtenidos a lo largo de las entrevistas, se les consultó a las psicopedagogas sobre si consideran que en general los alumnos de los últimos años del colegio establecen algún tipo de contacto con ellas para orientación vocacional y en caso negativo, que comenten qué estrategias creen pertinente para que los chicos puedan acercarse a ustedes para contactar a un orientador escolar, ambas estuvieron de acuerdo que la gran mayoría se suele acercar para plantear dudas sobre este tema y que en caso de que no lo hagan, ellas siempre arman una actividad al año en donde se hable acerca de la Orientación Vocacional. Asimismo, se les consultó por si existen espacios grupales de orientación vocacional en la institución, y ambas comentaron que solo se realiza una actividad al año y que solo está dirigida a los alumnos que están transitando el último año de la escuela secundaria.

Las verbalizaciones más relevantes sobre este tema son: *“En general, se acercan bastante los chicos a consultar con nosotras, de todas formas, nosotras siempre hacemos una actividad o pasamos por las aulas de los últimos años, para dar una breve charla y que sepan que pueden contar con nosotras y nuestro espacio para acercarse a buscar información”* (Psicopedagoga Nro. 2, Marzo 2020). De la misma manera, otra de las entrevistadas refiere: *“Si bien como te comentamos no hay un gran programa de Orientación Vocacional, nosotras con nuestras herramientas tratamos siempre de darles información a los chicos (...) una vez al año hacemos una actividad en donde mezclamos a todos los cursos de los chicos que están próximos a egresar, y les brindamos un espacio con modalidad de taller para que se encuentren con otros que están atravesando el mismo proceso que ellos y puedan sentirse acompañados. Además les damos información sobre distintos lugares para que puedan acercarse si necesitan ayuda más específica”* (Psicopedagoga Nro. 1, Marzo 2020).

7. Discusión

Considerando las diferentes perspectivas teóricas desarrolladas, los antecedentes seleccionados y los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas, pueden enunciarse las siguientes reflexiones:

Respecto al primer eje de la investigación que está en relación con las características e intereses de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual, García (2018), plantea que lo que define a los jóvenes de esta generación, llamados centennials es su relación con la tecnología, la mezcla cultural y las contradicciones con las que viven. Son los verdaderos nativos digitales, ya que nacieron en una época donde ya estaban más que establecidas las computadoras, los dispositivos móviles e internet, motivo por el cual se dice que son la primera generación que se puede calificar como completamente digital y permanentemente conectada. Por su parte, Nichols y Wright, (2018), consideran que los adolescentes de esta generación no podrían imaginar un mundo sin redes sociales, ni celulares, ya que son jóvenes que han nacido y por la tanto, naturalizado tanto los avances tecnológicos como las formas de comunicación que estos le ofrecen. Esto coincide con lo expuesto en el análisis de los resultados, ya que las psicopedagogas, en líneas generales, estuvieron de acuerdo en que los centennials son la generación que posee como instrumentos de socialización a los dispositivos electrónicos, sobre todo a internet y las redes sociales. Además, coincidieron que es una generación que no solo utilizan la tecnología como herramienta, sino como estilo de vida y medio socializador para con sus pares, tanto como el resto. Por último hicieron hincapié en que necesitan de la pantalla para hacer vínculo con otros, son chicos muy capaces con las actividades que se les presentan pero no tienen constancia en las cosas, ya que se aburren de manera rápida, y creen que ese aburrimiento está ligado al uso desmedido de la tecnología.

Por su parte, Pérez (2017), comenta que la búsqueda de oferta laboral no convencional o emprender, se evidencia como una meta laboral para esta generación, ya que consideran que para obtener dinero no necesariamente necesitan seguir un panorama específico. Esto, en parte coincide y en parte no, con lo expuesto en el análisis de los resultados, ya que algunos de los alumnos del último año comentaron su deseo de seguir estudiando en universidades y, en cambio otros comentaron que optan más por la posibilidad de ser emprendedores o no realizar actividades que estén

relacionadas con lo académico. Asimismo, las psicopedagogas también expresaron que si bien la mayoría quiere apostar por una carrera universitaria, hay algunos alumnos que no lo consideran como primera opción.

Además, Lozano, et al. (2019), dicen que los centennials son una generación con nuevas perspectivas sobre el consumo, en donde predominan ideas sobre la responsabilidad y la sostenibilidad del mundo y el medio ambiente. Esto coincide con el análisis de los resultados, ya que algunas alumnas entrevistadas comentaron que están muy interesadas sobre el cambio climático y el cuidado de los animales, y cómo impactan ciertas cuestiones ligadas al maltrato animal en el medio ambiente.

En lo que respecta al segundo eje de investigación que está en relación con la elección vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual, Pérez (2017), explica que la educación formal es una educación que está puesta en tela de juicio para estos jóvenes, ya que no les termina de convencer el formato de enseñanza que les brinda. Esto es así, debido a que la institución escolar y las universidades no pudieron aggiornarse a las necesidades de las nuevas generaciones y, tampoco pudieron acomodar sus programas teniendo en cuenta las características particulares que atraviesan a estos nuevos jóvenes. Esto coincide con lo expuesto en el análisis de los resultados, ya que la mayoría de los alumnos expresaron que seguramente no vayan a la universidad, ni sigan estudiando de manera académica, ya que la educación tradicional no es algo que sea de su interés. Asimismo, el hecho de permanecer tantos años en otra institución educativa les resulta poco atractivo. Además, con respecto a este tema, las psicopedagogas coincidieron que alrededor del 60% de los alumnos va a seguir estudiando, pocos en universidades y que un porcentaje alto, se va a inclinar por oficios o estudios terciarios. En relación a esto, las causas que dieron los jóvenes tienen que ver con que, para muchos de ellos la idea de permanecer seis años o más en una universidad, es inconcebible, debido a los programas extensos que plantea esta institución hoy en día.

Por su parte, Romero (2006), hace hincapié en que no se puede dejar de lado la fragilidad y el relativismo de los valores de la cultura posmoderna, ya que este contexto genera en los jóvenes adolescentes próximos a egresar de la secundaria, sentimientos de vacío y falta de sentido que se expresan en las representaciones del futuro que se construyen, donde manifiestan sus incertidumbres, confusiones y vulnerabilidad. En la

misma línea, Fernández (2003), hace alusión a que hoy vivimos en una cultura en la que se han perdido muchas certidumbres y garantías, por lo que se comienza también a extraviar el sentido, y surge la pregunta del para qué hago lo que hago si finalmente, nada permanece. Por último, Lozano et al. (2019), explican que la adolescencia implica un momento y un proceso crucial de toma de decisiones y cambios importantes tanto a nivel psíquico como corporal, por lo que es fundamental recalcar el hecho de que estos jóvenes se encuentran en plena formación. Además, dicen que esta es la primera realidad que no podemos ignorar, ya que los *centennials* son jóvenes que aún se encuentran en proceso de formación y crecimiento. Asimismo, Hornstein (2015), explica que en la actualidad un conjunto significativo de jóvenes no cuenta con proyectos o tiene dificultades para concretarlos, tienden al facilismo y a la satisfacción de sus escasas metas por medio de métodos no convencionales, impensables en otra época, donde prevalecía una cultura del trabajo, de la corrección, de la urbanidad, o sea, la proyección de un yo-social. Esto coincide con lo expuesto en el análisis de los resultados, ya que las psicopedagogas coincidieron en que los chicos que no cuentan con algún proyecto o se encuentran en duda de qué hacer en su futuro, es porque en parte es propio de la edad en la que se encuentran y el proceso que están atravesando y a esto se le suma, el contexto actual. Además, hacen alusión en que a esta generación les tocó crecer en un contexto muy cambiante, en donde los grandes ordenadores de la sociedad están menos claros, y debido a esto a muchos les cuesta comprometerse con un proyecto.

En lo que respecta tercer eje de la investigación, el cual está en relación con examinar la orientación vocacional recibida en el colegio de los alumnos de anteúltimo y último año, Urresti (2008), explica que la construcción de la trayectoria educativa u ocupacional ya no es lineal, sino que apunta a metas cortas que pueden diversificarse respondiendo a nuevas demandas, por lo que los proyectos se van desarrollando y modificando junto con los planteos de los jóvenes de hoy en día. Debido a esto, no hay que perder de vista la importancia que tiene el hecho de acompañar a los adolescentes, atravesados por un sin fin de situaciones, en la compleja tarea de que puedan construir un proyecto personal que guíe las trayectorias de estudio y trabajo, en el contexto actual, a los fines de promover su desarrollo personal e inclusión en la sociedad. Esto coincide en parte, y en parte no, con lo expuesto en los análisis de los resultados, ya que si bien los alumnos comentaron que recibieron algún tipo de orientación escolar en la escuela,

está estuvo más orientada a brindarles información sobre carreras universitarias, más que a abrir una pregunta, acerca de un proyecto personal. Asimismo, hicieron alusión a que es interesante que les brinden información, pero aclararon que a veces, resulta aburrido o no es llamativo para ellos porque sienten que les inculcan que lo único que pueden hacer es ir a la universidad y no todos quieren eso.

Por otra parte, Aisenson (2007), plantea que los adolescentes que cursan el último año de la escuela secundaria, transitan la situación de finalizar una etapa de sus vidas, a partir de la cual se les plantea el interrogante acerca de qué van a hacer una vez que finalice esta etapa. Finalizar la escuela, los conduce a una encrucijada que se presenta con una diversidad amplia de caminos posibles a seguir y nuevas responsabilidades. Debido a esto, el rol de la orientación vocacional debe ser acompañarlos y ayudarlos a identificar cuál es aquel camino a tomar y a develar los motivos de su elección, así como a identificar los recursos y los obstáculos personales para afrontar la nueva etapa que requiere de mayor autonomía. Por su parte, Moreno y Matas (2011) consideran que para llevar adelante los proyectos posibles que tienen los jóvenes, no alcanzará con que los jóvenes hablen y planteen sus expectativas e intenciones, sino que requerirá de la anticipación de un objetivo bien planteado, a saber, identificar los recursos que harán falta para ponerlo en marcha, planificar ordenadamente las fases o etapas que se tendrán que recorrer e imponerse como una obligación el hecho de conseguirlo. Así, el adolescente irá poco a poco ejercitando su autonomía, recorriendo también un camino individual en pos de cumplir su objetivo, sea cual fuese. Este camino implica que el sujeto asuma una posición activa, en la elección de su futuro, eligiendo y llevando a cabo diferentes actividades dirigidas a la concreción del proyecto de estudio y de trabajo. Esto coincide con lo expuesto en el análisis de los resultados, ya que las psicopedagogas de la institución, pese a no contar con recursos por parte del Estado para brindarles a los chicos un programa concreto y específico sobre Orientación Escolar, de poder hacerlo, entienden y piensan que el proceso debe darse de una manera abarcativa como la plantean los autores. Además, con los recursos que ellas cuentan, ponen en práctica estrategias para acompañar a los alumnos en esta etapa de la vida. Aclarando que ellas tienen formación en esta temática y pueden acompañarlos pero es algo más informal el trabajo que realizan.

Por otra parte, Rascovan (2004), considera que la orientación vocacional es un “invento” de la modernidad para poder ayudar y acompañar a las personas que se

preguntan por su hacer y sus proyectos, tanto para el presente, como para el futuro. Por un lado, en un sentido estricto, la orientación vocacional busca a raíz de intervenciones facilitar el proceso de elección de por ejemplo, un proyecto de vida, a saber, una carrera universitaria. Por otro lado, en un sentido amplio, es una experiencia a través de la cual se procura esclarecer algo respecto de la forma singular que cada sujeto tiene de vincularse con los otros y con las cosas, de reconocer su propia posición subjetiva en tanto sujeto deseante, a partir de la cual poder proyectarse hacia el futuro. Esta postura coincide con la postura de las psicopedagogas expuesta en el análisis de los resultados, ya que comentaron que alguno de sus alumnos hizo orientación escolar de forma privada, pero que está sigue trabajando de manera cerrada, encasillándose solo en darle dos o tres opciones de carreras u oficios a los jóvenes. Ellas consideran que esta manera de abordar esta temática, caducó y que para que sea útil una orientación tiene que ir un poco más allá de los intereses de los chicos, tiene que poder ser algo más abarcativa y se lo debe trabajar de manera interdisciplinaria.

Por último, para cerrar este eje, Aisenson et al. (2010), realizaron un estudio basado en el seguimiento, luego de transcurrido un año, de jóvenes que participaron en un programa de orientación vocacional en grupos realizado en la ciudad de Buenos Aires. Los resultados mostraron que, la mayoría de los jóvenes expresaron su satisfacción con la actividad de orientación recibida en el programa. Además, señalaron que para estos jóvenes, ha resultado importante haber participado en los grupos de orientación para la construcción de la trayectoria educativa y laboral. Especialmente, valoraron como significativo el hecho de haber realizado actividades en grupos con pares que atraviesan la misma situación de transición al finalizar la escuela de nivel medio y también, destacaron la importancia que tiene para ellos el acceso a la información sobre las posibles alternativas del mundo de los estudios superiores y del trabajo. Cabe señalar que, a partir de la reflexión con el grupo de pares y del acceso a la información, los jóvenes pudieron anticipar sus intenciones sobre el futuro, lo cual favorece la adquisición de herramientas necesarias para la construcción de sus proyectos de estudio y trabajo y los prepara para su transición. Esto coincide con lo expuesto en el análisis de los resultados por parte de las psicopedagogas, ya que consideran sumamente importante y necesario, de contar con los recursos económicos, implementar talleres mensuales, en donde los jóvenes puedan trabajar de manera grupal con otros todas las incertidumbres y miedos que tiene esta etapa para ellos. Asimismo, coincidieron que es

muy importante y necesario, a modo preventivo, implementar algunas estrategias para que los chicos una vez que egresen, puedan tener algún proyecto o llevarse algunas preguntas que les sirvan como guía para preguntarse qué desean y quieren para su futuro.

En lo que respecta al último eje de la investigación, que está en relación con determinar cuál es el contacto con psicopedagogos para orientación vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año, Müller (2007), explica que en una orientación vocacional, es el sujeto quien demanda la intervención orientadora, lo hace para interrogarse sobre sí mismo y para ampliar su información sobre los contextos educativos y laborales, en procura de avanzar en la construcción de su proyecto de vida. En consecuencia con esto, la orientación vocacional comenzó a buscar nuevos recursos para poder realizar la orientación en forma individual, grupal o de talleres y comenzó a incorporar en su marco teórico temas como la identidad personal y vocacional, la caracterización de los adolescentes contemporáneos y la formación de los orientadores. Con esto, se busca conocer aún más a la sociedad contemporánea, para poder comprender las nuevas formas de subjetividad actual producidas en contextos de transformación sociocultural y económica. Esto coincide con el análisis de los resultados, ya que los alumnos comentaron que la ayuda que reciben por parte de las psicopedagogas, cuando se acercan al E.O.E. está ligada a charlas informales sobre esta temática. Asimismo, contaron que cuando se acercaron siempre recibieron ayuda por parte de ellas y que, muchas veces les fue de gran utilidad, aunque les gustaría poder tener actividades durante todo el año sobre esta temática, ya que es algo que les genera incertidumbre y miedos. En cuanto a las charlas, comentaron que fueron de gran ayuda para entender y pensar un montón de cosas ligadas a este tema.

Por otra parte, Cataldi y Dominighini (2015), explican que la generación centennial posee características específicas, propias del avance tecnológico sucedido en este contexto. Debido a esto, las instituciones, docentes, padres y la sociedad deben de estar al tanto de estos cambios e incorporarlos y adaptarlos al proceso educativo. A diferencia de las generaciones anteriores, los estudiantes centennials requieren de la tecnología en las aulas y en sus vidas, fenómeno que había sido de menor intensidad con las generaciones pasadas. Asimismo, para que los jóvenes de hoy tengan un interés en lo que pasa en la escuela y, por ejemplo, en una orientación vocacional, se debe incorporar tecnología en las actividades a realizar. En este punto también es importante mencionar

que existe, y cada vez se acentúa más, el problema de los recursos. Las instituciones educativas públicas, presentan mayores recortes presupuestales, y aun así requieren invertir en tecnología, cuyos costos suelen ser elevados, además de las capacitaciones concernientes a estos cambios y adaptaciones tecnológicas. En concordancia con esto, Bethencourt y Cabrera (2017), comentan que a pesar de que en el medio educativo y en las escuelas, se ha considerado que la orientación vocacional es específica de profesionales en orientación de dicha disciplina, quienes ejercen la psicopedagogía pueden contribuir, desde su disciplina y a través de prácticas pedagógicas constructivistas e innovadoras, con las personas encargadas de esta actividad. La psicopedagoga puede brindar ayuda al servicio de orientación vocacional, para acompañar a los jóvenes que están próximos a egresar, a que logren construir su proyecto de vida y elegir la profesión o actividad laboral, por medio de la cual, alcancen un desarrollo integral para su futuro. Implementar estrategias en las escuelas que ayuden a que los jóvenes se puedan acercar con sus inquietudes acerca de lo que van a hacer una vez egresados, es un trabajo que debe realizarse de manera interdisciplinaria con las personas que trabajan en los equipos de orientación escolar de las instituciones. Esto coincide con lo expuesto en el análisis de los resultados, ya que las psicopedagogas comentaron que los alumnos de los últimos años se acercan para consultar con ellas sobre orientación escolar. Comentaron que se acercan con inquietudes o dudas de lo que van a hacer una vez finalizada la escuela. Asimismo, comentaron a grandes rasgos, que están pensando un proyecto para poder acompañarlos más de cerca y de una manera más formal en este proceso, en donde incluyan la tecnología como eje. Además, en relación a este tema volvieron a comentar que la falta de recursos hace que sea complicado tener un equipo bien formado en un área específica como es la Orientación Vocacional, pero pese a eso, ellas con las herramientas que tienen siempre le brindan información y un espacio a los alumnos que se acercan al E.O.E.

8. Conclusión

Dado lo expuesto en los anteriores apartados, puede concluirse que el cambio de paradigma, se encuentra cada vez más consolidado e instalado en la sociedad por parte de las nuevas generaciones. Este proceso, no puede escapar de su contexto y su entorno social contemporáneo, en donde la economía de una u otra manera se desencuentra de los gobiernos y los crecimientos, sobre todo a la hora del crecimiento personal y la capacidad de proyectarse; en donde hay un nacimiento de nuevas carreras; en donde la crisis mundial social-económico-climática, atraviesa la falta de empleo y las nuevas políticas ambientales; en donde hay un cambio de reglas en las áreas de recursos humanos de las organizaciones, y en donde los nuevos contenidos en un mundo hipercomunicado impactan sobre la subjetividad de las personas. En relación a estos cambios, es de esperar que el paradigma y la generación centennial no pueda escapar del torbellino de ideas de esta época (Díaz et al., 2017).

Pese a esto, los adolescentes de la Generación Z, continúan siendo adolescentes, que por vivir en el contexto de hoy, pueden tener ciertas características particulares, como son el uso de la tecnología. Más allá de esto, la frescura, la inocencia, la ingenuidad y la simpleza con la que ven el mundo no desaparece. Por eso, no hay que perder de vista que, tanto los padres como el sistema educativo, deben acompañarlos y no perder el contacto con ellos mientras se quejan por sus cambios que, paradójicamente, están ellos también absorbidos por la misma tecnología. Si estos son los nuevos códigos, habrá que asimilarlos, perfeccionarlos y ajustar el mensaje a ellos. Debido a esto, se deben pensar en formas organizacionales que faciliten operar como espacios transicionales de adaptación e integración de los jóvenes, sobre todo de aquellos con índices de riesgo y vulnerabilidad. Los tránsitos de un espacio social a otro, hacen indispensable la creación de ámbitos de asistencia y prevención que cubran los factores y problemáticas con que los estudiantes inician y discurren los estudios superiores (Hornstein, 2015).

Teniendo en cuenta todo lo expuesto a lo largo de este trabajo de investigación, puede concluirse que, la mayoría de los adolescentes próximos a egresar, no tienen en claro un proyecto de vida. Sin embargo, en los que hay un rol más activo de la familia, se pudo observar que tienen algún proyecto de seguir estudiando alguna carrera universitaria o algún terciario. Además, algunos jóvenes tienen otros tipos de proyectos

que no están en relación con los tradicionales. En cuanto a la mirada de las psicopedagogas, en relación a esta temática, ambas concordaron que por falta de recursos, en la institución no hay estrategias formales de orientación vocacional para acompañar a los adolescentes en esta etapa de su vida. Sin embargo, ellas buscan siempre generar herramientas para poder acompañarlos. Se concluye, que en el contexto actual, los jóvenes adolescentes se encuentran más perdidos que las generaciones anteriores y, no están seguros de lo que quieren para su futuro. Esto es así, en parte por la sociedad posmoderna en la que están sumergidos, y en parte por el avance de la tecnología. Debido a esto, es de suma importancia generar proyectos para poder acompañar a los jóvenes y prevenir posibles crisis ante la salida de la escuela secundaria.

En cuanto a las limitaciones de la presente investigación, se presenta el número de entrevistadas y entrevistados, el cual se considera escaso para que sea representativo de la población general. Más allá de esto nos brinda un acercamiento a la problemática estudiada. Se sugiere, para futuras investigaciones, aumentar la muestra en cantidad de entrevistados/as, así como el área regional, la cual podría ser más abarcativa como la totalidad de un partido. Asimismo se considera la oportunidad de entrevistar a otros profesionales de otras escuelas para poder comprender aún más el fenómeno de la elección vocacional en los *centennials*. De esta forma, podría aumentarse la representatividad de los investigados, en número y heterogeneidad, y realizar una investigación aún más exhaustiva.

Para finalizar este apartado, cabe destacar el abordaje interdisciplinario para que las orientaciones vocacionales en las escuelas puedan brindarse de manera tal que comprendan la realidad por la que están atravesados los adolescentes de hoy en día. Por esto mismo, es de suma importancia seguir pensando en intervenciones para trabajar de manera conjunta con las escuelas, los EOE, las familias, los adolescentes y la sociedad. Debido a esto, la relevancia de la investigación es de índole socio-educativa y preventiva, porque los resultados de la misma pueden beneficiar tanto a los jóvenes próximos a egresar, como a sus familias y a los orientadores vocacionales. Brindar herramientas y conocimientos acerca del tema en cuestión, y de cómo sienten, piensan y entienden el mundo las nuevas generaciones, será de gran ayuda para poder generar un espacio en donde los *centennials* puedan sentirse comprendidos y acompañados en el proceso de elección de un proyecto de vida.

Propuesta Superadora

El presente trabajo espera promover y brindar propuestas que brinden herramientas que intenten prevenir las crisis que pueden ocurrir en los adolescentes, una vez finalizada la etapa de la escuela secundaria. Para esto, se deben generar herramientas ligadas a la Orientación Vocacional en todas las escuelas secundarias, para que el acompañamiento en esta etapa sea abordado de manera interdisciplinaria, conociendo los gustos e intereses de esta generación.

Es por ello que en primer lugar, como propuesta superadora, se recomienda la implementación de talleres mensuales o quincenales, dirigidos por las psicopedagogas de la institución, en donde participen todos los alumnos del último año de la secundaria. Se sugiere la implementación de este tipo de estrategias, ya que poder brindar información clara y confiable sobre un determinado tema, y generar espacios de debates en donde circule la palabra de los protagonistas, que son los jóvenes, hace en primer lugar que ellos puedan calmar los miedos o ansiedades que tengan y, en segundo lugar, les brinda a los profesionales una mirada más acertada de lo que piensan, sienten y hacen hoy en día los adolescentes. Esto último, ayuda a generar actividades y disparadores de interés para ellos.

En segundo lugar, como propuesta superadora, se sugiere la posibilidad de armar un equipo interdisciplinario, en donde participen psicólogos, psicopedagogas y docentes, con el fin de abordar esta temática desde más puntos de vista. Con esto, se buscará generar herramientas desde las distintas profesiones y profesionales, para acompañar a los adolescentes en ese momento bisagra para ellos, teniendo en cuenta que, además, el contexto de hoy afecta sobre la subjetividad de los jóvenes. Además, se buscará concientizar a los profesionales acerca de la importancia de lo que implica para los jóvenes terminar la escuela secundaria y darle paso a un proyecto de vida, es una deuda pendiente que tienen las escuelas, ya que es un tema que no es abordado con el ímpetu que merece. Debido a esto, se considera que tener en agenda esta temática para que sea abordada por los profesionales, durante el último año de los jóvenes en la escuela secundaria, será de gran ayuda para que sea algo que circule y se tenga en mente.

Por último, como propuesta superadora, se sugiere la posibilidad de que se empiece a evaluar y considerar la importancia de poder trabajar con otras herramientas

más acorde a los jóvenes de hoy, como son las herramientas tecnológicas. Debido a esto, se busca que se puedan destinar ciertos fondos a la compra de materiales más acorde a los intereses que tienen los adolescentes hoy, para que las actividades que se implementen ligadas a la orientación vocacional sean entretenidas y de utilidad para ellos.

Referencias

- Aisenson, D. (2007). "Enfoques, objetivos, y práctica de la Psicología de la Orientación. Las transiciones de los jóvenes desde la perspectiva de la Psicología de la Orientación". En J.A.Castorina, D. Aisenson, N. Elichiry, A. Lenzi, y S. Schlemenson. (Coords). Aprendizajes, sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en psicología educacional. Novedades Educativas.
- Aisenson, D., Virgili, N., Rivarola, R., Rivero, L., Polastri, G., Siniuk, D., y Scharwcz, J. (2010). Seguimiento de los estudiantes que participaron en un programa de orientación vocacional en grupo. *Anuario de investigaciones*, 17(5), 101-108.
- Amar, J. (2000). La función social de la educación. *Investigación & Desarrollo*, 3(11), 74-85.
- Baeza, S. (2011). Psicopedagogía: nuevos desafíos hoy... hacia las mejores prácticas del mañana. *Revista Contextos Universidad Nacional de Río IV Córdoba* 19(1) 1-7.
- Baquero, R., Diker, G. y Frigerio, G. (2007). *Las formas de lo escolar*. Del estante Editorial.
- Bethencourt, J. T., y Cabrera, L. (2017). Inserción laboral y competencias profesionales del psicopedagogo. *ElectronicJournal of Research in EducationPsychology*, 10(26), 475-504.<http://dx.doi.org/10.25115/ejrep.v10i26.1509>
- Bohoslavsky, R., Bojart, J. M. V., y Penteado, W. M. A. (1971). *Orientación vocacional: la estrategia clínica*. Galerna.
- Castellanos, L. M., Peña, J., Aravena, M., y Chavarría, C. (2017). Percepción de estudiantes de educación media sobre un programa de orientación vocacional: un estudio cualitativo. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 8(1), 4-14.<http://dx.doi.org/10.29365/rpcc.20170807-54>
- Cataldi, Z., y Dominighini, C. (2015). La generación millennial y la educación superior. Los retos de un nuevo paradigma. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 12(19), 14-21.

- Di Doménico, C., y Vilanova, A. (2000). Orientación vocacional: origen, evolución y estado actual. *Orientación y sociedad*, 1(2), 47-58.
- Di Lucca, S. (2013). El comportamiento actual de la Generación Z en tanto futura generación que ingresará al mundo académico. *Categoría: Proyectos de Exploración de la Agenda Profesional*, 2(2), 1-33.
- Díaz Llarena, T. M. (2018). Internet y adolescencia: influencia de los medios sociales en el comportamiento y rendimiento académico del alumnado (Tesis de Maestría). Universidad de la Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España.
- Díaz, S. C., López, L. M. y Roncallo, L. L. (2017). Entendiendo las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los BabyBoomers, X y Millennials. *Clío América*, 11(22), 188-204.
- Fernández, A. M. (2003). *Jóvenes de vidas grises*. Nueva Visión.
- Fernández, F. J. y Fernández, M. J. (2016). Los docentes de la generación Z y sus competencias digitales. *Revista Comunicar*, 46(24), 97- 105.
- García, M. (2018). Nativos Digitales. *Entrepreneur México*, 26(12), 54-55.
- Gergen, K. (1992) El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Paidós.
- Giddens, A (2000) Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Taurus.
- Hornstein, L. (2015a). “Adolescencia: una clínica convulsionada”, en M.C. RotherHornstein (comp.). *Adolescencias Contemporáneas*. Psicolibro Ediciones.
- Hornstein, L. (2015b). “Ser o estar adolescente. Interrogantes y cuestiones de la contemporaneidad”; en M.C. RotherHornstein (comp.). *Adolescencias Contemporáneas*. Psicolibro Ediciones.
- Lozano, C., Camelo, C., Huertas, M., Sánchez, C., Sánchez, V., Sojo, J., y Arango, C. (2019). *1218 Centennials: Generación sin etiquetas*. Editorial UTADDEO.
- Mascó, A. (2012). *Entregeneraciones*. Temas Grupo Editorial.

- Moreno, M. L. R., y Matas, S. G. (1999). El proyecto profesional, herramienta de intervención en la función tutorial universitaria. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 10(17), 179-192.
- Müller, M. (2007). *Orientar para un mundo en transformación: los jóvenes entre la educación y el trabajo*. Editorial Bonum.
- Nichols, T., y Wright, M. (2018). Generational differences: understanding and exploring generation Z. *Southwest Academy of Management Proceedings, Huston*.
- Otto, LB (2000). Perspectivas de los jóvenes sobre la influencia de la carrera de los padres. *Revista de desarrollo profesional* 27(2), 111-118.
- Palacio, C. R., López, G. C. H., y Nieto, L. Á. R. (2006). Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes. *El Ágora USB Medellín-Colombia*, 6(2), 215-226.
- Pérez, O. A. (2017). Los Millennials y Centennials: Desafíos para la Educación. *Revista Semana Educación*, 23(2), 1-25.
- Rascovan, S. (2004). Lo vocacional: una revisión crítica. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 5(2), 1-10.
- Raven J. C., Raven, J. y Court, J. H. (2003). *Test de Matrices Progresivas: Escala General*. Paidós.
- Rivera Alvarado, L. P. (2014). Análisis psicopedagógico del servicio de orientación vocacional de un colegio privado de la provincia de San José. *Actualidades investigativas en educación*, 14(3), 152-185.
- Romero, H. (2006) Las Representaciones de Futuro de los Ingresantes a la Universidad. II Encuentro Nacional de Ingreso. Universidad Nacional de Entre Ríos

- Rossi Casé, L., Maris Doná, S., Garzaniti, R., Biganzoli, B., y Llanos Barja, C. (2018). La inteligencia a través de las generaciones: Millennials y centennials. *Acta de investigación psicológica*, 8(2), 90-100. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2018.2.08>
- Sampieri, R. (1998). Metodología de la Investigación. Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Silva, L. (2016). Estudio sobre la Orientación Vocacional y Profesional-Escojas. *Psicología Escolar e Educativa*, 20(2), 239-244.
- Sprinthall, N. y Collins, WA (1995). *Psicología adolescente: una visión del desarrollo*. McGraw-Hill.
- Strauss, W., y Howe, N. (1991). *Generations: The History of America's Future, 1584 to 2069*. William Morrow and Company.
- UNESCO (2008). Normas UNESCO sobre competencias en TIC para docentes. <http://goo.gl/pGPDGv>
- Urresti, M. (2008). Nuevos procesos culturales, subjetividades adolescentes emergentes y experiencia escolar. En Emilio TentiFanfani (comp.). *Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa*. Siglo XXI.

Anexos

Anexo nro. 1: Entrevista para alumnos

Eje 1: Características e intereses de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual:

- 1) ¿Cuáles son las actividades académicas que más le interesa desarrollar?
- 2) ¿Cuáles son sus actividades de esparcimiento?
- 3) ¿Podría enumerar temas de su interés?

Eje 2: Elección vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual

- 4) ¿Tiene deseos de continuar estudiando?
- 5) En caso afirmativo. Indicar si estudios universitarios, terciarios u oficios.
Especifique dentro de qué área (por ejemplo: Humanística, Artística, Sistemas, Económicas, etc).
- 6) En caso negativo. Indicar proyecto personal de forma acotada.
- 7) En caso de no contar con un proyecto, desarrollar porqué.

Eje 3: Orientación vocacional recibida en el colegio de los alumnos de anteúltimo y último año

- 8) ¿Reciben orientación vocacional en sus últimos años de colegio?
- 9) En caso afirmativo, indicar si por medio de test vocacional, entrevistas o qué método.
- 10) ¿Considera dicha orientación de utilidad?

Eje 4: Contacto con psicopedagogos para orientación vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año

- 11) En algún momento ¿realizó alguna consulta con las psicopedagogas de la institución para recibir ayuda sobre su futuro una vez terminado sus estudios secundarios?

- 12) En caso afirmativo, indique de qué forma se realizó la consulta y si le fue de ayuda.
- 13) En caso afirmativo, ¿en qué consistió la orientación recibida?
- 14) ¿Existe en su colegio algún espacio de psicopedagogía grupal acerca de orientación vocacional?

Anexo nro. 2: Entrevista para psicopedagogas

Eje 1: Características e intereses de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual

- 1) ¿Cómo podría describir a la generación de los centennials?
- 2) ¿Qué actividades académicas considera que le interesan desarrollar a los alumnos de anteúltimo y último año?
- 3) ¿Qué actividades de esparcimiento considera que le interesan desarrollar de anteúltimo y último año?

Eje 2: Elección vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año en la época actual

- 4) ¿Qué proporción de alumnos considera que tienen deseo de continuar estudiando?
- 5) ¿Qué áreas de estudio considera son de interés para los alumnos? Destaque las principales según su experiencia y opinión.
- 6) ¿Qué tipo de proyecto considera que tienen los alumnos que deciden no seguir estudiando?
- 7) En el caso de los alumnos que no cuentan con un proyecto definido, ¿a qué considera que se debe?

Eje 3: Orientación vocacional recibida en el colegio de los alumnos de anteúltimo y último año

- 8) Los alumnos ¿reciben orientación vocacional en sus últimos años de colegio?
- 9) En caso afirmativo, indicar si por medio de test vocacional, entrevistas o qué método.
- 10) ¿Considera dicha orientación de utilidad?
- 11) En caso negativo. ¿Qué estrategias consideraría de utilidad implementar?

Eje 4: Contacto con psicopedagogos para orientación vocacional de los alumnos de anteúltimo y último año

- 12) ¿Considera que en general los alumnos de los últimos años del colegio establecen algún tipo de contacto con ustedes para orientación vocacional?
- 13) En caso afirmativo, indique de qué forma.
- 14) En caso negativo: ¿Qué estrategias cree pertinente para que los chicos puedan acercarse a ustedes para contactar a un orientación escolar?
- 15) ¿Existen espacios grupales de orientación vocacional?

Anexo nro. 3: Consentimiento informado para psicopedagogas

Leer atentamente y consultar en caso de dudas:

A. Información acerca de la grabación de las entrevistas:

Se lleva a cabo la grabación de la entrevista con fines académicos. Las grabaciones se utilizarán para la realización de un estudio acerca de la elección vocacional en Centennials del Colegio San Cayetano de Bahía Blanca, y cuáles serían los nuevos desafíos para la orientación vocacional en esta población.

B. Uso y confidencialidad de los datos:

Los datos que se obtengan de su participación serán utilizados únicamente con fines académicos y serán publicados en un proyecto de investigación, guardándose siempre sus datos personales en un lugar seguro de tal manera que ninguna persona ajena pueda acceder a esta información. En ningún caso se harán públicos sus datos personales, siempre garantizando la plena confidencialidad de los datos y el riguroso cumplimiento del secreto profesional en el uso y manejo de la información y el material obtenidos.

C. Revocación del consentimiento:

Si, en el caso de decidir participar y consentir la colaboración inicialmente, en algún momento de la intervención usted desea dejar de participar en la grabación de la entrevista, rogamos que nos lo comunique y a partir de ese momento se dejarán de utilizar las mismas.

D. Declaración de consentimiento:

Yo, he leído el documento de consentimiento informado que me ha sido entregado, he comprendido las explicaciones en él facilitadas acerca de la grabación de las entrevista y he podido resolver todas las dudas y preguntas que he planteado al respecto. También comprendo que, en cualquier momento y sin necesidad de dar ninguna explicación, puedo revocar el consentimiento que ahora presento. También he sido informado/a de que mis datos personales serán protegidos y serán utilizados únicamente con fines de formación y desarrollo profesional. Tomando todo ello en consideración y en tales condiciones, consiento participar en la grabación

de las sesiones y que los datos que se deriven de mi participación sean utilizados para cubrir los objetivos especificados en el documento.

Fecha:

Firma:

Aclaración:

Anexo nro. 4: Consentimiento informado para padres

Este documento busca explicarles a los padres de los alumnos del colegio San Cayetano, de la ciudad de Bahía Blanca, todas las cuestiones relativas a la utilización que se realizará de los datos recabados por las entrevistas. Léalo atentamente y consulte todas las dudas que se le planteen.

A. Información acerca de la grabación de las entrevistas: La grabación de la entrevista tendrá un fin puramente académico. Las entrevistas se llevarán a cabo para la realización de un estudio acerca de la elección vocacional en Centennials del Colegio San Cayetano de Bahía Blanca, y cuáles serían los futuros desafíos para la orientación vocacional.

B. Uso y confidencialidad de los datos: Los datos que se obtengan de las entrevistas de su hijo/a serán utilizados únicamente con fines académicos y serán publicados en un proyecto de investigación, guardándose siempre los datos personales en un lugar seguro de tal manera que ninguna persona ajena pueda acceder a esta información. En ningún caso se harán públicos los datos personales, siempre garantizando la plena confidencialidad de los mismos y el riguroso cumplimiento del secreto profesional en el uso y manejo de la información y el material obtenidos.

C. Revocación del consentimiento: Si, en el caso de decidir participar y consentir la colaboración inicialmente, en algún momento de la intervención usted desea que su hijo/a deje de participar en la grabación de la entrevista, rogamos que nos lo comunique y a partir de ese momento se dejará de grabar la misma.

D. Declaración de consentimiento:

Yo, he leído el documento de consentimiento informado que me ha sido entregado, he comprendido las explicaciones en él facilitadas acerca de la grabación de la entrevista y he podido resolver todas las dudas y preguntas que he planteado al respecto. También comprendo que, en cualquier momento y sin necesidad de dar ninguna explicación, puedo revocar el consentimiento que ahora presento. También he sido informado/a de que los datos personales de mi hijo/a serán protegidos y serán utilizados únicamente con fines de formación y desarrollo profesional. Tomando todo ello en consideración y en tales condiciones, CONSIENTO que mi hijo/a participe en la grabación de las sesiones

y que los datos que se deriven de su participación sean utilizados para cubrir los objetivos especificados en el documento.

Fecha:

Firma:

Aclaración: